

INTRODUCCIÓN

Para nadie resulta extraño los cambios experimentados en las relaciones maritales y las diferentes formas o técnicas de manejo de conflictos a las que se recurren en la sociedad moderna, las cuales han alcanzado también al grupo familiar.

La relación de pareja sin duda es una de las relaciones interpersonales que más atención ha recibido en la investigación de las ciencias sociales, puesto que los miembros de la pareja deben transmitirse su amor, su intimidad y su compromiso para que por medio de ello se desarrollen. El desarrollo de ésta permitirá a los individuos tener un manejo adecuado de sus emociones, ya que estos elementos intervienen directamente en la forma en que los individuos resuelven los problemas. Dicha resolución de los problemas facilita la forma de generar planes a futuro. *(Salovey y Mayer, 1989:52)*

La bibliografía consultada indica que nunca antes como en nuestra época las personas se preocuparon por alcanzar el mayor grado posible de desarrollo personal. También los estudios afirman que nunca antes como en los tiempos que corren, la familia como institución nuclear de la sociedad, había enfrentado una crisis tan severa y decisiva, que incluso hace pensar en la desintegración de la misma en su estilo tradicional. *(Huston, 2000: 155)*

Actualmente la complejidad que encierra la relación de la pareja ha cobrado notoriedad en tanto se han producido cambios en varios ámbitos: la unión libre, el trabajo asalariado de ambos, hijos no planificados, el creciente número de divorcios y un sinnúmero de temas ponen en movimiento otras tantas variables que ayudan a comprender algunas relaciones de causa y efecto.

Asimismo, el conflicto interpersonal, entendido como la incompatibilidad de intereses, metas, planes y conductas, provoca que las parejas estén en desacuerdo y afecta directamente a la satisfacción de la relación. *(Kahn, 2003:24)*

El estudio del estilo de negociación que se lleva a cabo durante el conflicto de pareja es muy importante, puesto que permite entender los aspectos que favorecen una mayor satisfacción dentro de la relación afectiva de la pareja.

Es difícil encontrar una pareja que no haya pasado por un momento crítico en su relación y se puede ver que cada pareja tiene su propio estilo a la hora de solucionar

conflictos; sin embargo, cuando el conflicto es abordado desde la postura adecuada, haciendo uso de la comunicación positiva, es más probable que la relación perdure y el conflicto se solucione de manera tal que el individuo quede satisfecho con sus decisiones.

Debido a que se ha observado que el modo en que las personas manejan sus conflictos refleja la calidad de sus relaciones personales en un nivel práctico resulta de gran importancia identificar las estrategias que se emplean para enfrentarse a situaciones conflictivas dentro de una relación de pareja. (Canary y Messman, 2000: 52).

Por lo que la presente investigación tiene como objetivo determinar las estrategias de manejo de conflicto y la satisfacción marital que presentan las parejas casadas de la ciudad de Tarija.

El presente trabajo estructura los capítulos de manera que tengan una secuencia ordenada para su mejor comprensión y asimilación, así se tiene:

En el capítulo I, se presenta el planteamiento y justificación del problema, se describe la problemática y ampliación de la idea principal sobre la que se desenvuelve la temática de la investigación que se refiere a los diversos comportamientos dentro la relación de pareja.

En el capítulo II, se presenta el diseño teórico, donde se expresan la pregunta científica, los objetivos del trabajo que se lograron alcanzar en el proceso de investigación, la hipótesis con su respectiva operacionalización de variables.

En el capítulo III, se expone el marco teórico, con conceptos que respaldan y sustentan las diversas teorías sobre las estrategias de manejos de conflictos y la satisfacción marital.

El capítulo IV, muestra la metodología que se ha seguido para la realización de la investigación; así se detalla el área de investigación, tipo de investigación, población, muestra, métodos, técnicas e instrumentos, finalmente se expresa el procedimiento seguido en la investigación.

En el capítulo V, se exponen los resultados encontrados a través del análisis e interpretación de los mismos.

En el capítulo VI, se muestran las conclusiones generales a las que se llegó con la investigación y las recomendaciones necesarias para posteriores trabajos a desarrollarse en el área.

Por último, se presenta la bibliografía consultada en la investigación, como los anexos que detallan los instrumentos utilizados en la recolección de datos.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y

JUSTIFICACIÓN

DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Las relaciones de pareja pueden constituirse en una fuente inagotable de bienestar para las personas que saben desarrollarla de manera sana. Sin embargo, también pueden convertirse en una situación de permanente conflicto.

En la mayoría de casos es normal que puedan surgir algunos tipos de conflicto en la pareja. Los conflictos pueden aparecer cuando hay desacuerdos en la forma de ver las cosas, en las ideas, los valores y los deseos. Pero cuando éstos se presentan de manera predominante, entonces empezará a generarse un ambiente negativo para el desarrollo de las relaciones, observándose el uso de la hostilización y/o violencia como mecanismo para controlar la relación. Los primeros indicios de conflicto pueden surgir en la etapa anterior a la convivencia, generalmente durante el noviazgo.

Esta investigación lleva a presuponer desde un inicio una actitud positiva latente y emergente dentro de todo núcleo familiar. La base motivacional de dicha capacidad la proporciona la teoría de la autodeterminación de Deci y Ryan (2001), cuya teoría propone tres necesidades orgánicas básicas que requieren de “los otros” para su satisfacción: la autonomía, la competencia y la vinculación. *(Anaya C. y Bermúdez L., 2002:36)*

Lo anterior es confirmado por Arsuaga y Martínez (1998); Cela y Ayala (2001) cuyas ideas se desarrollan en el artículo titulado “Antecedentes filogenéticos y ontogenéticos de la capacidad para las relaciones interpersonales”, en los cuales nos presentan al interés de vinculación positiva del ser humano como una vocación de raíces genéticas. *(Citado por Anaya C. y Bermúdez L., 2002:36)*

Los autores citados hasta el momento parecen indicar que existe una estrecha relación entre el deseo de compatibilidad natural de los seres humanos, sus metas y aspiraciones vinculadas con el mantenimiento del clan o grupo familiar. Más aún, parecería plantearse la tesis de que a mejores relaciones familiares, mayor motivación en el desarrollo personal. Sin embargo, no es el único punto de vista teórico, ya que otros autores tienen puntos de vista distintos, como los que se citan a continuación:

Baumeister y Leary (1995); Guisinger y Blatt (1994), Ryan (1991) afirman que la

vinculación conyugal entre los seres humanos es temporal y pasajera, pues la naturaleza del ser humano, particularmente del varón, no es la monogamia sino la poligamia. *(Citado por Anaya C. y Bermúdez L., 2002:36)*

Cáceres (2001) indica que *“los humanos somos contradictorios, decimos que el amor es amplio y sin embargo, sólo podemos tener amor para toda la vida con una misma hermana, por lo que es difícil creer que podemos encontrar a alguien perfecto para el resto de nuestras vidas, no sería humano”*. *(Carvajal, K., 2002:57)*

Así también, algunos investigadores aseguran que el ser humano posee el gen de la infidelidad, por lo tanto, luego de algún tiempo (suficiente como para que se de la concepción por parte de la hembra), la calidad de las relaciones conyugales empieza a deteriorarse.

El hecho que en la actualidad, en promedio, el 50% de las personas declaren haber sido infieles en alguna oportunidad a sus parejas (es de esperar que estos porcentajes en la realidad sean mayores aún), es congruente con la historia cultural de la humanidad. *(INEGI, 2003:10)*

Las sociedades poligínicas – aquellas en las que el hombre adopta varias mujeres – siempre han sido más numerosas que las poliándricas – que las mujeres tienen más de un marido –. De hecho, el Antropólogo George Murdoch estudió hace aproximadamente veinte años en su atlas etnológico 849 sociedades: 709 eran poligínicas y tan sólo cuatro poliándricas. *(Estrada, L., 2000:4)*

En Bolivia se han realizado numerosas investigaciones sobre el tema de relaciones conyugales, en las cuales, de manera indirecta se vincula este aspecto con la motivación y el desarrollo personal.

En este sentido, podemos citar los siguientes aportes al tema:

Cervantes Ríos (2002:21), en un artículo publicitado por el Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativa (CEBIAE) titulado “Relaciones de pareja, matrimonio y amor” resume de la siguiente manera su trabajo:

“Como principales resultados se encontró que la mayoría de las mujeres manifiestan que el amor es una entrega al ser amado, que está vinculada con relaciones de pareja

y expresan que el matrimonio es la máxima realización personal en la vida; mientras que los varones conceptúan el amor como algo interpersonal dirigido hacia sus semejantes, sus hermanos, sus padres y Dios; no refieren al matrimonio como lo más importante. Por tanto, la motivación y todo lo implicado en el desarrollo personal, son comportamientos colaterales y consecuentes del deseo permanente de establecer relaciones gregarias y constructivas, particularmente dentro del núcleo familiar”.

Así, las mujeres parecen tener una vocación intrínseca en la permanencia marital, mientras que los varones tienen un umbral más bajo, es decir, concurren más factores que pueden, en determinadas circunstancias, poner en tela de juicio la continuidad de la pareja.

Así también se encontró literatura a nivel nacional y regional relacionada con el tema de estudio, que presenta aspectos conectados con el tema de investigación; así, aborda el maltrato psicológico que es un efecto de la falta de estrategias de afrontamiento y evidentemente un indicador de la insatisfacción marital que pueden presentar las parejas, así en una ponencia en La Paz se indica que:

“la violencia vista como producto de los pactos patriarcales que sustentan la discriminación hacia las mujeres ha sido estudiada también como fenómeno cultural cuyas dimensiones simbólicas condicionan los comportamientos humanos. Se ha encontrado que las mujeres que sufren de violencia tienen menores índices de educación, menor inserción laboral y en general, menor índice de desarrollo humano... los aún más recientes estudios sobre masculinidad también la abordan, configurándose un escenario de amplio debate, que cuestionan los estereotipos que se tiene sobre el tema: los varones que habitan en un hogar conflictivo y de disparidad matrimonial no alcanzan su desarrollo pleno, tanto a nivel psicológico, como social y laboral ...; así, el mal entendimiento de dos personas, afecta al desarrollo integral de la familia y por ende, reduce las posibilidades de evolución favorable de la sociedad en su conjunto”. (Congreso Internacional, 2002)

A nivel regional, propiamente en el Departamento de Tarija, no se ha encontrado literatura específica sobre el tema de estudio producida en y para el medio; sin embargo, se ha ubicado en la biblioteca cochabambina el libro “Narrativas y políticas de la identidad en los valles de Cochabamba, Chuquisaca y Tarija”, donde en una de

sus conclusiones indica:

“El maltrato psicológico aún sin alcanzar el grado de aniquilamiento del maltrato físico es la forma más común de desavenencia dentro el núcleo familiar”. (Sánchez W., 2008:100)

Sin embargo, no por ser la más común, y casi ampliamente aceptada como una forma relativamente usual de entenderse entre la pareja, es inocua y totalmente negativa en el nivel de realización personal y familiar de los miembros. Así el maltrato limita y termina coartando todo tipo de aspiración e ideal grupal, bajando la autoestima, destruyendo los ideales previos y anulando el gozo de los logros alcanzados.

“No se puede simplificar un fenómeno tan extremadamente grave y complejo pues el maltrato psicológico subyace al maltrato físico, y además está mucho más extendido. De consecuencias más desestabilizantes, en familias y parejas se producen maltratos psicológicos siempre que se desarrollan pautas de comportamiento inadecuado, a veces sin aspavientos o amenazas, pero que acorralan a uno de los individuos, y se pospone la satisfacción de necesidades y el bienestar de la pareja merced a chantajes emocionales. En otros ámbitos, como el trabajo, el colegio o las instituciones el maltrato psicológico puede constituir una importante fuente de sufrimiento”. (Ibiden, 120)

Los efectos no sólo se evidencian en el presente de la pareja, sino sobre todo a futuro ya que la desmotivación, la distorsión de los roles paternos y maternos, la deteriorada identificación con el propio sexo, etc., se extienden al futuro de los conyugues y de los hijos. (Ibiden, 125)

En base a todos los antecedentes citados se define el tema de investigación a través de la siguiente pregunta de trabajo:

¿Qué estrategias de manejo de conflicto y satisfacción marital presentan las parejas casadas, de la ciudad de Tarija?

1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

La tarea de la familia es determinante no sólo para los integrantes de la misma, pareja, hijos, sino también porque contribuye al desarrollo social de todo país; en este sentido, el presente trabajo de investigación exterioriza la siguiente relevancia:

El trabajo de investigación se origina con la intencionalidad de analizar una realidad que ayude a comprender y entender por un lado las estrategias de conflicto, como así también la satisfacción marital que presentan las parejas casadas, con una edad entre 25 a 40 años, en la ciudad de Tarija.

En este contexto, el uso de estrategias de conflicto como su satisfacción marital de las parejas, no sólo repercutirá en el bienestar psicológico de la pareja como tal, sino también en el hecho de generar un clima de armonía, de tranquilidad al interior del hogar, en el cual se desarrollan los hijos, los cuales a su vez adoptan patrones de comportamiento de sus padres, pues se identifican con ellos.

Así también el *aporte teórico*, generado por esta investigación permite conocer y brindar un conocimiento científico sobre las estrategias de manejo de conflicto y la satisfacción marital de las parejas casadas para el contexto en el cual se desarrollan, tomando en cuenta que estas pueden afectar al individuo (mujeres – varones) en menoscabo de su propia estabilidad psicológica.

Por otra parte, el presente trabajo de investigación se justifica en la medida que aborda una problemática actual, social y presente en el contexto; así mismo, posee relevancia científica ya que las dos variables identificadas (manejo de conflictos y satisfacción marital), no han sido abordadas en el medio, por lo que existe una total ausencia de datos que permitan profundizar la problemática.

Así el presente estudio ha contribuido a llenar un vacío teórico acerca del manejo de conflictos utilizado por los miembros de la pareja, específicamente en lo que concierne a la negociación y comunicación, automodificación, afecto, evitación, reflexión, acomodación y separación que son utilizadas o aplicadas al interior del hogar.

Por otra parte, la información emanada de la satisfacción marital, permitió abordar la

satisfacción físico sexual, interacción, diversión, organización y familia que presentan las parejas.

Si bien el presente estudio permite un aporte netamente teórico a la ciencia, se considera que sirve como insumo para viabilizar la solución a algunos problemas de tipo afectivo vinculado en las relaciones de pareja.

Al vivir en una sociedad que, al igual que las demás en la época actual, se caracteriza por un elevado índice de divorcios y de una marcada crisis familiar, los datos acerca de la relación entre las relaciones familiares y su incidencia en la motivación, la educación, trabajo, vida social, etc., pueden contribuir a comprender mejor esta compleja dinámica y diseñar políticas de prevención tendientes a disminuir la incidencia de esta problemática.

En este sentido, los datos generados de este estudio son útiles en primer lugar, para los mismos conyugues que son parte de esta problemática, como para sus familias; en segundo lugar, para todos aquellos profesionales que indirectamente están relacionados, así educadores, psicólogos, familiares, funcionarios públicos, cuyo trabajo se relaciona con la niñez, familia, bienestar psicológico, social, etc.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

II. DISEÑO TEÓRICO

2.1. PREGUNTA CIENTÍFICA.

¿Qué estrategias de manejo de conflicto y satisfacción marital presentan las parejas casadas, de la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. Objetivo General.

Determinar las estrategias de manejo de conflicto y la satisfacción marital que presentan las parejas casadas, de la ciudad de Tarija.

2.2.2. Objetivos Específicos.

- Caracterizar las estrategias de manejo de conflictos que utilizan las parejas casadas.
- Identificar las estrategias de manejo de conflictos usadas frecuentemente por varones y mujeres.
- Caracterizar la satisfacción marital que presentan las parejas casadas.
- Identificar la satisfacción marital que tienen varones y mujeres.

2.3. HIPÓTESIS.

- Las parejas casadas de la ciudad de Tarija, presentan estrategias de manejo de conflictos caracterizadas por la separación, evitación y afecto.
- La estrategia de manejo de conflictos frecuentemente usada por los varones es la evitación, en tanto que las mujeres usan el afecto.
- Las parejas casadas presentan una satisfacción marital caracterizada por la presencia frecuente de factores de organización – funcionamiento y de familia.

- La satisfacción marital de los varones se caracteriza por la presencia del factor familiar a diferencia de las mujeres en las que se presenta el factor organizacional funcional.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLES	CONCEPTO	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
Estrategias Manejo de conflictos	Mencionan que el afrontamiento es una conducta multidimensional que funciona a varios niveles mediante la expresión de conductas, cogniciones y percepciones, vinculadas principalmente a la personalidad del individuo y a su pertenencia en un grupo sociocultural específico.	Negociación y Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> - Se preocupa porque se conserve la relación. - Hablar las cosas abiertamente. - Pedir que entre los dos lleguen a un acuerdo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Siempre - Frecuentemente - Algunas Veces - Rara Vez - Nunca
		Automodificación	<ul style="list-style-type: none"> - Hacer cosas que le molesten a la pareja. - Cambia actos que puedan estar causando los problemas. - Acepta sus errores. 	
		Afecto	<ul style="list-style-type: none"> - Ser cariñoso. - Se muestra amoroso. - Hacer sentir que lo/a ama 	
		Evitación	<ul style="list-style-type: none"> - No hablar. - Deja pasar el tiempo. - Se aleja. 	
		Racional – Reflexivo	<ul style="list-style-type: none"> - Reflexionar sobre lo que sucedió. - Reflexionar sobre los motivos de cada uno. - Dar una explicación de lo que sucedió. 	
		Acomodación	<ul style="list-style-type: none"> - Hacer lo que su pareja quiere. - Ceder en algunas cosas. 	
		Separación	<ul style="list-style-type: none"> - Pedir consejos a un experto. - No presta atención a sus diferencias. - Trata de darse un tiempo. 	

Satisfacción Marital	La satisfacción de pareja se refiere a la apreciación subjetiva que un individuo hace del bienestar, calidad y valor de las diferentes facetas de su pareja y de su interacción con ella.	Físico Sexual	<ul style="list-style-type: none"> - Le gusta la forma en que su pareja le demuestra su amor - Le gusta la frecuencia con la que su pareja lo/a abraza. - Le gusta la forma en que su pareja lo/a acaricia 	<ul style="list-style-type: none"> -Siempre -Frecuentemente -Algunas Veces
		Interacción	<ul style="list-style-type: none"> - Le gusta la frecuencia con la que su pareja le muestra comprensión. - Le gusta la forma en la que su pareja le protege. - Le gusta la forma en la que su pareja platica con usted. 	<ul style="list-style-type: none"> -Rara Vez -Nunca
		Diversión	<ul style="list-style-type: none"> - Le gusta la forma de diversión de su pareja. - Le gusta que su pareja proponga diversiones. - Le gusta cómo se divierte su pareja. 	
		Organizacional Funcional	<ul style="list-style-type: none"> - Le gusta la manera que su pareja soluciona sus problemas. - Le gusta la forma en que su pareja toma decisiones. - Le gusta la forma en que su pareja propone tareas 	
		Familia	<ul style="list-style-type: none"> - Le gusta la forma en que su pareja distribuye el dinero. - Le gusta la manera en la que su pareja realiza las tareas. - Le gusta la forma en que su pareja contribuye a los gastos. 	

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

III. MARCO TEÓRICO

Para una mejor comprensión del trabajo es que a continuación se realiza el abordaje de las principales variables que integran el presente estudio, así sobre la relación conyugal, el manejo de conflicto en la relación de pareja, la satisfacción en la relación de pareja, aspectos necesarios para la satisfacción en la relación de pareja, investigaciones y sobre la satisfacción en la relación de pareja.

Las diferentes vertientes obtenidas han permitido un enfoque integral acerca de la problemática escogida y enriquecer el análisis, orientado por los objetivos trazados en el presente estudio.

3.1. RELACIÓN CONYUGAL.

Al referirse a la relación conyugal, se hace referencia a la pareja, entendida esta como una entidad basada en la relación de dos personas, dentro de ella se producen relaciones diádicas entre sus miembros. Las leyes, los usos y las costumbres sociales marcan y definen las características básicas en la pareja y le asignan una función social influyendo decisivamente en la forma y contenido de las relaciones entre sus componentes.

Sin embargo, la urgencia de estudios relacionados con aspectos más duraderos de la relación de pareja como la satisfacción marital, los celos, el amor, etc., se empieza a cristalizar con el trabajo pionero de Harlow (2000) en cuanto a las características biológicas del afecto y el apego en diversos grupos de primates. *(Citado por Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002:38)*

Algunos antecedentes de los estudios de pareja indican que ya desde los años 60 se describía que al aumentar el tiempo de convivencia en la relación se da un proceso de desencanto como consecuencia del romanticismo presente durante la selección de la pareja, lo que provoca una idealización que decae en el curso del matrimonio, la monotonía rutinaria y cotidianidad de la vida diaria acaba con las bases románticas sobre las cuales se inició la relación. *(Díaz Loving R. y Sánchez Aragón R., 2000: 52)*

Así también algunos estudios concluyen que la felicidad marital está relacionada con la percepción que la esposa tiene sobre la congruencia que existe entre la percepción que

tiene de su marido y de la suya propia. Esta congruencia se refiere a definiciones culturalmente aceptadas de lo que un marido debe ser. (*Ibiden:52*)

Por otro lado, se llega a confirmar que el sentimiento de bienestar y satisfacción de la relación inicial disminuyen con el nacimiento del primer hijo, se mantiene estable en etapas subsiguientes y aumenta en la etapa de jubilación o cuando los hijos abandonan el hogar. (*Ibiden:40*).

A su vez se consideran que la confianza en el compañero y la intimidad, el respeto y la comunicación son factores fundamentales en la relación de pareja. Así se supone que la comunicación, compatibilidad, atracción, intimidad y respeto entre esposos constituye un aspecto importante de la calidad marital. (*Ibiden*)

Nina Estrella (1985) observó que en parejas satisfechas, con el tiempo disminuye la satisfacción y en las parejas insatisfechas aumenta esta condición. Así mismo, encontró que en general existe un mayor desencanto en las mujeres que en los hombres además de que al tener años de casados una pareja percibe menos cualidades positivas en su cónyuge. (*Citado por Chávez, G. 1994:43*)

Pick de Wiss y Andrade Palos (1986), en sus estudios descubrieron que a medida que pasa el tiempo e incrementa el número de hijos, disminuye la satisfacción. Así se menciona la importancia de la relación de ilusiones positivas e idealizaciones (fantasía) que sirven para mitigar la duda y la incertidumbre acerca del compañero. (*Ibiden*)

Así también se encontró pocas variaciones en la satisfacción a lo largo de las etapas que vive la pareja, llegándose a evidenciar que dependiendo de los factores de interacción marital funcionales o disfuncionales se experimenta el bienestar en la relación.

A su vez, Cortéz (1994:123-130) observó que cuando la percepción de la pareja es positiva hay una tendencia a reaccionar en forma positiva, comparó la satisfacción en la relación en función del número de hijos y reportan que hay diferencias significativas entre los grupos; es decir, mayor satisfacción en parejas sin hijos en comparación con las que los tiene. Explica esto en términos de la inversión de tiempo, organización, tiempo, dedicación y economía dedicados a la relación.

Así también se afirma que las relaciones románticas adultas están influenciadas por la historia de apego del individuo, plantean además que los hombres y mujeres difieren en

la forma en que sus experiencias en las relaciones de apego afectan el grado de satisfacción que experimentan. Reemplazamos viejas historias con nuevas historias y las desarrollamos conforme vamos viviendo la vida cotidiana, añadiendo capítulos conforme suceden eventos no anticipados. (*Ibidem*)

Padilla (2001) encuentra que la interacción de pareja resulta más satisfactoria cuando tienden a estar presentes la excitación fisiológica producto del contacto físico, la idealización, la admiración, la ilusión, la ternura y el cariño, todos estos elementos propios del romance. Campuzano (2001) refiere que la pareja es una organización social que se diferencia de la familia en una época histórica relativamente reciente; cumple una serie de funciones en el entramado social y por ello tiene reglas y prescripciones de rol. (*Citado por Díaz Loving R., y Sánchez Aragón R., 2002:134*)

Sobre este fondo social e histórico, el mundo externo, se construye el mundo interno de representaciones; representación social la cual provee a los sujetos de una estipulación en cuanto a la relación familiar y matrimonial mediante la cual reciben su inscripción en las leyes de parentesco y en la continuidad histórica y la representación del objeto pareja se construye desde el nacimiento tomando como prototipo a la pareja parental.

3.2. MANEJO DE CONFLICTO EN LA RELACION DE PAREJA.

Definir al conflicto desde una sola perspectiva resulta imposible ya que la visión del mismo sería parcial e incorrecta. Diferentes enfoques postulan sus propias definiciones tratando de describir la naturaleza y función del conflicto. Por lo tanto, para comprender el significado del conflicto es necesario analizar el concepto desde diferentes corrientes de la psicología, es por eso que a continuación se presenta la interpretación que se le da al conflicto:

El enfoque primitivo del conflicto suponía que todo conflicto era malo. Se veía al conflicto en forma negativa y se utilizaba como sinónimo de términos como violencia, destrucción e irracionalidad para reforzar su connotación negativa. Por definición, el conflicto era dañino y debía evitarse. Es importante destacar que el conflicto se inicia en el momento en el cual es percibido por una de las partes involucradas, con esto se puede definir el conflicto como un proceso que comienza cuando una parte percibe que otra parte la ha afectado o está por afectarla en forma negativa en algo que la primera parte estima.

Para Freud el conflicto desempeña una función fundamental en el desarrollo de la personalidad; existe en el interior del individuo, así como entre el individuo y la sociedad. (*Liebert R., y Liebert L., 2000*).

Esta situación genera angustia y señal de alarma para el yo, lo cual advierte peligro se inicia la formación de síntomas, activando a su vez los mecanismos de defensa. El psicoanálisis dice que las personas se hallan en un continuo estado de conflicto latente; es decir, siempre están luchando con la realidad por una parte y con sus pulsiones internas por la otra, al estar incesantemente sometidas a frustraciones y renunciadas de variada calidad y cantidad. Este conflicto latente sólo se transformará en factor desencadenante cuando el límite de lo tolerable haya sido sobrepasado, límite que es cuantitativamente distinto y específico para cada individuo.

Por otro lado, desde un enfoque humanista, dentro de las relaciones humanas, el conflicto se establece como un hecho natural que es inevitable. Este enfoque racionaliza su existencia ya que considera que no se le puede eliminar, e incluso hay ocasiones en que el conflicto puede ser benéfico para el desempeño de los

involucrados. Este enfoque dominó la teoría del conflicto desde fines de los años 40 hasta mediados de los años 70. (*Duck, 1988*).

No todos los conflictos son malos o destructivos, algunos se resuelven fácilmente y los que se solucionan provocan un proceso de deterioro en la relación y en las personalidades de sus interlocutores. (*Ibiden*).

Desde la perspectiva sistémica interaccionista, el conflicto es una forma de comunicación diádica, que se clasifica en positiva o negativa al referirse a sus efectos sobre la naturaleza íntima de la relación. (*Cahn, 1992*).

Por otra parte, Aisenson (1994) desde el enfoque psicosocial, define el conflicto fundamentalmente como contradicción, discrepancia, incompatibilidad, antagonismo. En el plano de la interacción se hallan implicados dos o más individuos o grupos que aspiran a obtener o mantener una situación, esto es, un cambio o la preservación de las condiciones existentes.

Asimismo, se define el conflicto como un proceso interpersonal que ocurre cuando las acciones de una persona interfieren con las acciones de otra. Sin embargo, hay quien afirma que el conflicto no está constituido sólo por conductas, por lo que surgen definiciones que enfatizan también los sentimientos.

En realidad, la definición asignada al conflicto depende en gran medida de los objetivos del estudio y existen ocasiones en las que basta con considerar los aspectos centrales del fenómeno del conflicto interpersonal, así se puede afirmar simplemente que el conflicto interpersonal se refiere a la incompatibilidad entre las personas (*Canary, Cupachy Messman, 1995*).

3.2.1. Conflicto y Etapas de la Relación de Pareja.

Para poder comprender el conflicto en la relación de pareja es necesario saber que existe un ciclo de vida que cada pareja experimenta. Según Sánchez Aragón (1995) la pareja desarrolla cierta dependencia basada en el tiempo, las vivencias y evoluciones compartidas como un modo característico de relación interpersonal; todo esto conforma el ciclo por el cual la pareja nace y se desarrolla.

Este proceso presenta una serie de etapas complejas, en ocasiones progresivas, en otras regresivas, estáticas, dinámicas; estables y cambiantes, con oscilación entre periodos de cercanía y de distancia caracterizado por estadios de continuidad y discontinuidad.

Así se considera que las etapas del ciclo vital de la pareja son jerárquicas donde cada ciclo tiene su particular problemática. No obstante, cada etapa es autónoma, completa y distintiva en sí misma. La pareja atraviesa en cada etapa por una serie de conflictos y expectativas que se tienen que ir resolviendo.

Con respecto al tema, Levinger y Snoek (1972), distinguen tres fases dentro del ciclo:

- Conciencia, incluye procesos que guían la atracción, como rasgos superficiales, atracción física, competencia, calidez e interés en actividades similares.
- Contacto superficial, las personas viven los efectos de la interacción, donde la forma, la frecuencia y la intensidad determinan la atracción, así como las actitudes similares y las conductas dadas por los papeles sexuales.
- Mutualidad, se distingue por la gran cantidad de auto-divulgación concerniente a los sentimientos personales. Se expresa y se comparte información sobre el bienestar de ambos miembros y se crean normas para la pareja. Se asumen responsabilidades para proteger y mejorar la relación y se eleva el compromiso emocional. Este nivel es el más importante en determinar las conductas de la pareja, ya que la relación ha alcanzado cualidades interpersonales únicas. *(Díaz Lovingy Sánchez Aragón, 2002)*

Por su parte, Murstein (1976) menciona en su Teoría de Estímulo - Valor- Rol que la relación de pareja consta de tres fases o etapas:

- Etapa de estímulo, es el primer contacto, en el cual los miembros de la pareja son atraídos por cuestiones superficiales de la otra persona (su manera de vestir, el físico, etc.) a través de una evaluación cognitiva.
- Etapa de valor, se da un alto nivel de auto divulgación, por lo que se encuentra complementariedad en valores (en caso de existir). La comunicación durante esta etapa es sumamente importante y la evaluación se presenta como conductual.
- Etapa de rol, los miembros de la pareja encuentran si hay o no compatibilidad verdadera, siendo éste un proceso cognitivo-conductual.

Así también se propone un ciclo en el cual las variables de tiempo en la relación y presencia o ausencia de hijos es importante para el desarrollo de la pareja:

- ✓ Noviazgo (0 a 6 meses), etapa que inicia con la atracción y el conocimiento mutuo de la pareja, el descubrimiento de la personalidad, gustos, intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros hacia el otro.
- ✓ Noviazgo (6 meses hasta el matrimonio), la pareja va encontrando estabilidad ya que ambos poseen un mayor conocimiento del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. En esta etapa se da la pauta para la posible formalización de la relación a partir de la negociación de diferencias y la aceptación de similitudes.
- ✓ Matrimonio sin hijos (0 a 3 años de matrimonio).
- ✓ Matrimonio con hijos (0 a 3 años, 3 a 7 años, 7 a 14 años y de más de 14 años de matrimonio).

Por su parte *Díaz Loving (2002)* explica el ciclo de acercamiento- alejamiento y menciona que las relaciones interpersonales pueden verse como una serie de pasos ligados que se dan a través del tiempo y la relación, que determinan y definen el nivel de acercamiento e intimidad que perciben los sujetos involucrados; de manera que cada episodio es afectado por eventos anteriores, en conjunto con las expectativas del futuro. Es importante señalar que la percepción individual sobre el nivel de cercanía o lejanía de la pareja es subjetiva y no necesariamente concuerda entre sus miembros. Dependiendo del grado de acercamiento-alejamiento en que se encuentra la relación,

cada miembro va a evaluar tanto afectiva como cognitivamente las conductas del otro de manera distinta.

El ciclo de acercamiento-alejamiento es visto como un constante flujo dinámico a través del tiempo, ya que los miembros de la pareja reflejan lo que les ha acontecido y lo comparan con lo que les gustaría que sucediera, o imaginan lo que podría suceder.

Sánchez Aragón (2000) realizó una evaluación de las etapas del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento las cuales se presentan caracterizadas de la siguiente manera:

- ✓ Etapa Extraño/Desconocido, se es objetivo y se evalúa a partir del físico, lo que despierta en ocasiones atracción, curiosidad e interés, predomina la desconfianza, pena o timidez, incomodidad e inseguridad, aunque a veces se siente agrado o simpatía y se da un juego de aceptación-rechazo que va del coqueteo a las conductas pasivas.
- ✓ Etapa de Conocido, se incrementa el interés en la persona, hay necesidad de conocerla para así buscar posibles afinidades, no se perciben defectos y se pretende establecer una buena relación, esperando que prospere en amistad.
- ✓ Etapa de Amistad, es el inicio de algo más firme que se caracteriza por el deseo de conocer más a fondo a la persona y su vida, se busca mayor acercamiento, pláticas con mayor intimidad, se es sincero, abierto y respetuoso.
- ✓ Etapa de Atracción, hay interés en la persona, pues ésta agrada física e intelectualmente, en esta fase despiertan emociones intensas, como el agrado al estar con la persona, necesidad de acercarse físicamente a ella.
- ✓ Etapa de Pasión, se caracteriza por su irracionalidad, siendo lo más importante el otro, pues ocupa todos los pensamientos, se le idealiza y se buscan afinidades, necesidad de estar cerca del otro constantemente, la cercanía favorece la comunicación entre la pareja sobre necesidades y expectativas.
- ✓ Etapa de Romance, la pareja está profundamente enamorada, mezcla de irracionalidad, solidez, compromiso y amistad, se es respetuoso y se apoya continuamente

- ✓ Etapa de Compromiso, es la decisión de formar una relación sólida, la convicción de que la pareja es la persona con la que se quiere compartir la vida. Se toman las cosas con más formalidad, guiando a futuro el deseo de formar una familia.
- ✓ Etapa de Mantenimiento, es sinónimo de compromiso o estabilidad; representa una lucha conjunta contra obstáculos y se considera importante, pues permite seguir creciendo como pareja y formar una familia.
- ✓ Etapa de Conflicto, el conflicto es cuando los miembros de la pareja no pueden llegar a un acuerdo o tienen dificultad para conciliar sus intereses personales o existe una falta de entendimiento entre éstos.
- ✓ Etapa de Alejamiento, es el distanciamiento físico y emocional causado por diferencias entre la pareja, por infidelidad, falta de pasión o de comprensión, que provoca una pérdida de interés, de compromiso y un no deseo de compartir.
- ✓ Etapa de Desamor, falta de interés y de ilusión en la pareja, donde no se quiere estar con la pareja pues ya se perdió la atracción física. El alejamiento y la indiferencia son las principales manifestaciones conductuales del desamor, seguido por falta de respeto, de comunicación y de lágrimas.
- ✓ Etapa de Separación, es el alejamiento emocional y físico de la pareja o bien, el fracaso o final de la relación, se presenta confusión entre pensamiento y sentimientos, se piensa en uno mismo más que en los dos, no hay interés y se establecen límites para evitar más dolor.
- ✓ Etapa del Olvido, en esta “muerte total de la pareja” no hay interés en la pareja, hay desilusión y en ocasiones se añora a la persona; esto favorece que se desee conocer a otras personas, reiniciar la vida y recordar lo positivo de la relación, hay indiferencia y esto crea falta de interacción.

Díaz Loving (2002) explica que dentro de la relación de pareja existe un dinamismo constante, donde se expresan sentimientos y conductas que abarcan un continuo, de la felicidad al enojo, de la tranquilidad a la angustia, de la alegría a la tristeza. No obstante, dentro de todo este movimiento, en las interacciones de conflicto se invierte una gran cantidad de tiempo y energía, ya que en las relaciones íntimas existen siempre ocasiones en las que es probable o incluso inevitable experimentar incompatibilidad o

un desequilibrio en poder, amor, afecto e interés, lo que provoca gran malestar en los involucrados.

Sin embargo, el tiempo es un factor determinante del tipo de interacciones que surgen entre la pareja, a lo largo de los meses o años, la relación de pareja va cambiando, la convivencia es diferente, hay preocupación por cosas distintas, y por lo tanto, los conflictos no son siempre los mismos. Cuando se inicia una relación hay aspectos que se pueden pasar por alto, pero al tratar de formalizar la relación estos asuntos cobran importancia. Por ello, se considera que las parejas tienen un ciclo de vida, que no siempre es lineal y progresivo, sino que conforme pasa el tiempo la relación y sus integrantes pasan por diferentes etapas, que les plantean tareas diferentes que enfrentar.

Es por eso que sea cual sea la etapa por la que este pasando la pareja, hay componentes que facilitan el ajuste para poder pasar de una etapa a otra. Las características que se toman en cuenta para el presente trabajo son los estilos de comunicación y de negociación durante el conflicto, pero existen otros factores importantes que ayudan a fortalecer la relación como son todo lo sexual y la intimidad que se vive en la pareja.

3.2.2. Conflicto en la Relación de Pareja.

Como se ha visto hasta aquí, en cada etapa de la relación se presentan distintas experiencias en las cuales hay un sinnúmero de conflictos que muchas veces la pareja no sabe afrontar por no saber establecer sus propios derechos.

Dentro de las diversas etapas que las parejas atraviesan en el ciclo de acercamiento – alejamiento la etapa de conflicto se caracteriza por una intensa carga afectiva donde se presentan un gran número de emociones, cogniciones y conductas, que van desde lo que se puede considerar como positivo hasta lo negativo. *(Díaz Loving, 1999)*

El conflicto en las relaciones íntimas básicamente se ha explorado desde al menos tres diferentes paradigmas: Sistémica interaccionista, intervencionista de reglas y de intercambio cognitivo. *(Ibiden)*

- La sistémica interaccionista centra su atención en la interacción para solucionar conflictos. El conflicto visto desde esta perspectiva puede considerarse como expresiones emocionales de puntos de vista opuestos en donde los miembros de la pareja emplean patrones de comunicación específicos.
- La aproximación intervencionista de reglas considera el conflicto como gobernado por reglas, competitivo en naturaleza y cargado emocionalmente. Un mediador intenta resolver las disputas al introducir en el proceso del conflicto, reglas e intereses sociales que usualmente no son involucrados cuando el conflicto se limita a la pareja en sí misma. El conflicto de este tipo es visto más como un evento social, público y cultural, en el que un mediador interviene para ayudar a una pareja divorciada o durante el divorcio a restablecer y mantener la comunicación.
- En la aproximación de intercambio cognitivo se distingue entre los beneficios y los costos percibidos. Se ve el conflicto como estrategias que incluyen percepciones e intenciones que varían desde la confrontación directa a la evitación y que a su vez influyen en el compromiso dentro de la relación.

En las relaciones de pareja el conflicto ha sido definido como el momento en que sus miembros no pueden llegar a un acuerdo, tienen dificultades para conciliar sus intereses

personales, o existe una falta de entendimiento entre éstos. *(Ibiden)*

Beck (1990), escribió que incluso simples conversaciones se convierten en una reunión de debates competitivos, luchas de poder y mutuos menosprecios. Lejos de promover la clarificación y comprensión, las palabras se convierten en armas; las discusiones, en batallas. Los desacuerdos que dividen a una pareja pueden provenir de las diferencias fundamentales en la visión que tienen de sí mismos y el uno del otro. Esas diferencias pueden hacer que, en el futuro, los incidentes al parecer triviales impulsen a la pareja a romper la relación.

Esta es una realidad que experimentan muchas parejas dentro de su relación. La pareja encuentra su identidad en gran medida en la común convivencia y separación de las tareas, con el grado ascendente de libertad pierde vigor el motivo que obligaba a identificarse como pareja y en ocasiones estallan fuertes resentimientos contra él mismo y surge con frecuencia la sensación de malestar y de vacío. *(Díaz Loving, R., y Sánchez Aragón, R., 2002)*

Los múltiples malentendidos desgastan los cimientos de una relación. El conflicto en las relaciones de pareja adquiere mayor importancia entre sus miembros, ya que de su adecuado manejo depende la expresión de conductas positivas y negativas durante la interacción. *(Ibiden)*

Si prevalece el conflicto no se desea estar con la pareja, no hay interés en ella, se trata de vencer al otro y lastimarlo. Se considera que el conflicto interpersonal es inevitable, que se requiere de entereza para enfrentarlo y que puede provocar ruptura, o encontraste, ayudar a madurar a la relación. Durante el conflicto, surgen una serie de emociones y sentimientos negativos asociados al debilitamiento del amor y su efecto en el individuo en sí mismo y en la interacción. *(Ibiden)*

Entre otras cosas *Flores, Díaz Lovingy Rivera Aragón (2002)* señalan que el estrés, la incorporación de la mujer al trabajo, una mayor educación que favorece mayor individualismo y una búsqueda de relaciones más equitativas, han llevado a reevaluar las relaciones de pareja. Aunado a ello, el simple paso del tiempo, así las acomodaciones del poder y del amor, llevan a una serie de conflictos en la toma de

decisiones, para los cuales las parejas empiezan a usar nuevos estilos y estrategias que permiten resolver el conflicto.

Las fuentes de dificultad de los procesos evolutivos del ser humano son diferentes para cada individuo, pero se centran en áreas de la persona como son el trabajo, la familia y las relaciones personales. En cuanto a esta última área Erickson (1986) menciona que en las etapas del desarrollo la mayoría de las personas se casan durante los veinte en el periodo de la primera edad adulta. Justamente en esta etapa se debe elegir una pareja y comenzar una familia antes de saber qué es lo que se está haciendo o si lo que se está haciendo está bien. Buscar una edad apropiada para el matrimonio acorde con la naturaleza es poco convincente ya que la edad típica para casarse varía según la cultura a la que los individuos pertenezcan.

Durante la relación de pareja se presentan conflictos, y aunque se piense que estos no ayudan a la relación, según *Lemaire (1986)* son necesarios y no obligatoriamente el punto de partida de un desentendimiento o de una ruptura. Muy a menudo son el instrumento mediante el cual la pareja reestructura su funcionamiento.

Algunas parejas son expertas en negociar sus diferencias y aquellos que no manejan el conflicto eficientemente, frecuentemente encuentran que sus desacuerdos con la pareja se vuelven más intensos y dominantes (persistentes) viéndose eventualmente como desagradables o “contrarios”. (*Huston, Niehuysy Smith, 2000*)

Durante el conflicto, surge una serie de emociones y sentimientos negativos asociados al debilitamiento del amor y su efecto en el individuo en sí mismo y en la interacción. En el primer término se observan consecuencias tales como: la angustia, el dolor, la tristeza, la frustración, la preocupación, la culpa y el arrepentimiento. En el segundo término, se observa: el enojo, el desagrado, la desconfianza, la desesperación, el rencor, el odio y el temor. Entre las conductas propias en esta etapa se pueden observar: comunicación inadecuada lo que lleva a grandes discusiones a veces innecesarias, agresividad y pleitos o peleas. (*Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2000*)

Anaya y Bermúdez (2002), encontraron que si el conflicto es manejado constructivamente hay crecimiento y enriquecimiento. Si es manejado destructivamente, la pareja puede tener una relación relativamente insatisfactoria.

La manera de enfrentar los problemas es de suma importancia para el buen funcionamiento de la pareja, es decir, la forma en que el cónyuge afronte el conflicto, propiciará un ambiente positivo o negativo, según sea el caso y aportará al desarrollo u obstaculización en la pareja.

Se encuentra que en la relación interpersonal cada uno toma posturas diferentes frente al otro. Por ejemplo en el matrimonio, un esposo puede adoptar actitudes positivas o negativas ante su cónyuge lo que probablemente dará por resultado un ambiente más o menos agradable y satisfactorio para la relación.

Es importante destacar que el hombre se encuentra en continuo desarrollo y esto da como resultado una infinidad de incongruencias entre los factores de actitud ante los conflictos a que el ser humano es expuesto diariamente y los que muchas veces parecen incapaces de enfrentar.

Como se ha visto el conflicto forma parte de la vida cotidiana de los seres humanos. En una relación de pareja, la existencia del conflicto no siempre significa que la relación esté funcionando mal.

Más que un obstáculo el conflicto, es una oportunidad de cambio y crecimiento. Lo importante es la manera en que se maneja y se soluciona este conflicto.

3.2.3. El Proceso y el Manejo del Conflicto.

Según el contexto de la intimidad en la pareja, el conflicto es más que un desacuerdo, incompatibilidad entre las parejas o una oposición de parte de la pareja, en un elemento duradero o persistente de la interacción. Ya que se conserva a lo largo del tiempo, puede cambiar y desarrollarse. Por lo tanto, el conflicto se entiende mejor como un proceso.

Coombs (1987) propone que el conflicto progresa a través de tres etapas específicas:

- El conflicto potencial es experimentado por un miembro de la pareja, cuando se enfrenta a una elección entre una o más opciones o metas incompatibles.
- El conflicto se convierte en una realidad cuando la interacción revela que los miembros de la pareja quieren cosas diferentes, pero piensan que esas diferencias se pueden resolver.
- El conflicto amenaza a la relación cuando los miembros de la pareja perciben que no existe una consecuencia mutuamente aceptable, y se deben hacer sacrificios indeseados para resolver las diferencias. En esta etapa los intereses propios usualmente reemplazan a los intereses mutuos, existen ganadores y perdedores, y los ejercicios de poder dominan probablemente en el proceso. Para algunos esta etapa de proceso del conflicto puede dar fin a la intimidad.

Al centrarse en el interés propio, las parejas llegan de la etapa dos a la tres, mientras que enfocarse al interés común hace que la pareja se mueva de la etapa tres a la etapa dos o uno.

Con frecuencia el conflicto parece menos importante para el funcionamiento de una relación que el manejo que se hace de éste durante la interacción. Es por eso que los investigadores sugieren que el modo en que las parejas manejan sus conflictos contesta una pregunta fundamental sobre la calidad de sus relaciones personales en un nivel práctico.

Se ha llamado estilos de afrontamiento a los medios por los cual es el individuo concilia los motivos de estrés y hace uso de las oportunidades que se le presentan con propósitos de adaptación.

Al respecto, Díaz Loving y Sánchez Aragón (2000:54) mencionan que el afrontamiento es una conducta multidimensional que funciona a varios niveles mediante la expresión de conductas, cogniciones y percepciones, vinculadas principalmente a la personalidad del individuo y a su pertenencia en un grupo sociocultural específico.

La similitud entre afrontamiento y la negociación radica en que ambos pretenden disminuir el estrés emocional presentado por los miembros de la relación en el momento en el que surge el conflicto.

Mientras que también se observa que la principal diferencia es que la negociación es uno de los diversos estilos de afrontamiento que se utilizan ante las situaciones estresantes.

Las estrategias de los individuos están determinadas por su preocupación en sus propios beneficios y por su preocupación en los beneficios del otro. Combinando estas dos dimensiones se llega a cinco estrategias básicas en el afrontamiento a situaciones de conflicto interpersonal:

- ✓ Acomodación: esta estrategia es alta en preocupación por el otro y baja en la preocupación por el yo. Incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro y protege las relaciones mediante el dar al otro, quien alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda.
- ✓ Evitación: es la estrategia baja en preocupación simultáneamente por el yo y por el otro. Al no afrontar un conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema. Los que evitan tienen un punto de vista negativo hacia el conflicto y tienden a manejarlo diplomáticamente retirando su atención sobre el tópico, postergando su solución o simplemente retirándose de la situación. En algunos casos, esta estrategia permite a los otros lograr sus metas, porque no hay oposición por parte del que evita.
- ✓ Competencia: es una estrategia alta en la preocupación por el yo. El individuo hace un gran esfuerzo para salirse con la suya. Procura maximizar sus beneficios, mientras que esto provoca altos costos para el otro.

La situación de afrontamiento es vista como una situación donde se tiene que ganar

o perder. Es una aproximación orientada al poder, en la cual la gente trata de usar cualquier medio que le permita defender o ganar una posición que se le considera es la correcta;

- ✓ Colaboración: estrategia donde ambas partes se benefician al buscar la ayuda de la pareja para pensar una solución benéfica para ambos. Estrategia alta en la preocupación por el yo y en la preocupación por el otro. Una vez que se ha reconocido una situación por enfrentar, el colaborador tratará de integrar las necesidades mutuas en una solución que maximizará los intereses de los interlocutores.
- ✓ Compromiso o acuerdo: estrategia en la cual se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo de una forma creativa; es decir, la persona realiza una negociación con su pareja por medio de la comunicación. (*Ibiden*)

3.2.4. Estrategias de Manejo de Conflictos.

Arnaldo (2001) encontró que las parejas eligen entre siete estrategias para enfrentar sus conflictos dentro de su relación de pareja:

1) Negociación y Comunicación: incluye entablar un diálogo, el buscar y alcanzar una solución, diciendo lo que se piensa y siente, tratando de aumentar la comunicación, no sólo discutiendo los aspectos problemáticos, sino escuchando a su pareja.

2) Automodificación: la persona despliega autocontrol al ser prudente, paciente y cambia las conductas que pudieran provocar los problemas, aceptando los errores propios, siendo empático y tratando de evitar estar a la defensiva.

3) Afecto: se emplea siendo cariñoso, amoroso con la pareja y haciéndole sentir que se le ama.

4) Evitación: incluye dejar pasar tiempo, alejarse y mostrarse indiferente e ignorar a la pareja.

5) Racional-Reflexivo: quienes gustan de este estilo de negociación buscan analizar las causas y dar explicaciones sobre lo que sucedió.

6) Acomodación: se acepta que se cometieron errores, se asume la culpa del problema y se hace lo que la pareja decide cediendo a lo que pide.

7) Separación: en este caso no se refiere al rompimiento de la relación sino a que las personas esperan a que las cosas se calmen, no discuten inmediatamente y tratan de darse tiempo.

Pese a que las parejas pueden ser educadas sobre la forma en que deben manejar sus conflictos dentro de sus relaciones sociales, la elección sobre la estrategia a utilizar depende de diversos factores como son: el tipo de problema que se presenta, el compromiso con la relación y la pareja, la distribución del poder, la presión social, entre otros. (Cahn, 1992)

Por tanto, según Díaz Loving y Sánchez Aragón (2002) se entiende por mecanismos de enfrentamientos o estilos de afrontamiento a las estrategias conductuales desarrolladas a partir de experiencias previas con situaciones similares, que pueden ser modificadas a

partir de los elementos contextuales que permitan nuevas formas o versiones combinadas de ellas.

3.2.5. Estudios sobre el Manejo de Conflicto en Pareja.

En los primeros estudios sobre el conflicto en pareja se hacía énfasis en los malentendidos del matrimonio relacionados con los aspectos no verbales de los mensajes. Tales malentendidos fueron considerados tanto propiciadores del conflicto como inhibidores de su resolución.

Así existen datos en la literatura sobre procesos de negociación, en el cual se ha diseñado el Inventario de Estilos de Negociación del Conflicto con base en el modelo propuesto por Killman y Thomas en 1975, que está fundamentado en la teoría jungiana y que asevera que la gente tiene estilos característicos para manejar el conflicto interpersonal. *(citado por Rivera Aragón, Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002)*

De acuerdo a esta postura teórica, algunas personas son directas cuando se les presentan situaciones por resolver, mientras que otras, se sienten ansiosas ante la inminente situación debido al miedo que tienen de dañar las relaciones con los demás. También, tratan de encontrar las soluciones satisfactorias para las partes involucradas. De acuerdo a este modelo, las estrategias de los individuos están creadas por su preocupación por sus propios beneficios y por los beneficios de los otros. Lo cual lleva a cinco estrategias básicas en el enfrentamiento a situaciones interpersonales: acomodación, colaboración, compromiso, evitación y competencia. Estas estrategias particulares están basadas en altos o bajos grados de preocupación en los beneficios propios o de los otros. *(Rivera Aragón, Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002)*

Utilizando esta escala de solución de problemas o estilos de negociación, *López, Gover, Leskela, Sauer, Schirmer y Wyssmann (1997)* estudiaron los estilos de apego y la culpa en la pareja, y encontraron que los adultos con un modelo de apego seguro; es decir, con modelos positivos introyectados de sí mismos y del otro, hacen un mejor uso de la autodivulgación, escuchan de manera más empática y utilizan estrategias de resolución de problemas más cooperativas. Por el contrario, individuos que presentan estilos inseguros de apego exhiben estrategias más manipuladoras y coercitivas, reportan niveles más elevados de conflicto y desconfianza en sus relaciones de pareja.

Según un estudio sobre evitación de conflicto realizado por *Alberts (1990)*, una forma de manejar el conflicto es molestar o emplear el humor. Esos han sido considerados métodos indirectos para expresar emociones inaceptables sobre temas amenazantes o vergonzosos. El humor benigno consiste en bromas sobre uno mismo, sobre la relación o sobre la pareja de una manera amable. Mientras que el humor hostil incluye bromas sobre la pareja de forma negativa, particularmente con sarcasmo.

La investigación sobre estrés y patrones de afrontamiento individuales al estrés implican el papel que tiene el estrés diario sobre el manejo comunicativo del conflicto. *Bolger y Zuckerman (1995)* reportan que el estrés estaba poderosamente vinculado al conflicto interpersonal. Encontraron que los participantes altos en neurosis reportaban mayor conflicto y una frecuencia mayor de respuestas de afrontamiento de autocontrol y de confrontación hacia tales conflictos. Para los participantes altos en neurosis, tanto las estrategias de autocontrol y confrontación estaban positivamente asociadas con enojo y depresión. Las tácticas de escape-evitación estaban positivamente relacionadas con depresión.

Los resultados de este estudio sugieren que la gente altamente neurótica se involucra en más conflictos interpersonales, encuentra tales conflictos personalmente absorbentes, emplean una mayor variedad de respuestas de afrontamiento al conflicto, pero sienten que las respuestas de afrontamiento fallan.

Un estudio realizado con relación a la identidad sexual de roles y la comunicación de pareja en conflicto se encontró que según el análisis de la tasa base la feminidad estaba positivamente relacionada con una mayor tasa de comportamiento negativo entre esposo y esposa. (*Creasey, G., 2002*)

Como estaba predicho, análisis secuenciales sostuvieron que la feminidad en las esposas estaba asociada con una mayor reciprocidad negativa de las mismas. La feminidad en los varones fue asociada con la tendencia de los mismos a terminar menos secuencias negativas de comportamiento en comparación con sus esposas. Mayor masculinidad de las esposas fue asociada con secuencias más cortas de comportamiento negativo. Las implicaciones de los hallazgos y direcciones futuras de investigación son discutidas.

Todo el comportamiento en la interacción de matrimonios en conflicto fue analizado

con el sistema de codificación de la interacción marital y fueron examinados con relación al nivel de feminidad y masculinidad de los esposos. Los resultados mostraron que el IWM predijo en las mujeres un mayor comportamiento positivo a través de la interacción; mientras que en los hombres predijo un mayor comportamiento negativo en la condición de manejo de conflicto. Aquellos individuos que se encontraban con una pérdida sin resolver o con algún tipo de trauma y aquellos que mostraron inseguridad en sus apegos fueron particularmente vulnerables a un comportamiento más negativo, en la forma en la que muestran a los demás su conducta de control. *(Ibiden)*

3.3. SATISFACCIÓN MARITAL EN LA RELACIÓN DE PAREJA.

Las teorías y modelos referentes a la satisfacción en la relación de pareja han sido motivo de estudio a partir de los años setenta a raíz del incremento en la tasa de divorcios. La importancia que tiene estudiar la satisfacción es tratar de explicar por qué la pareja llega a sentirse satisfecha en su relación de pareja.

La palabra satisfacción tiene como base una necesidad personal y mutua que ha de ser satisfecha o cubierta. Partiendo de esto, la satisfacción en pareja adquiere una gran relevancia al ser un posible indicador de estabilidad y felicidad de una relación de pareja.

Es por eso que la satisfacción de pareja puede ser definida de una variedad de formas, y es una variable que es muy dependiente del contexto cultural en el que se desarrollan las parejas.

Una de las primeras personas que habló sobre la importancia de la satisfacción en la vida del ser humano fue Maslow; de acuerdo con él, las necesidades básicas son las necesidades fisiológicas (hambre, sed y sueño). También habló de la existencia de otras necesidades importantes de índole psicológicas como son: las necesidades de seguridad, de protección y de estabilidad; las necesidades de amor y la sensación de pertenencia que es resuelta con la familia y los amigos; así como la necesidad de respeto por sí mismo y de estima.

Además afirmó que cada ser humano tiene necesidades de crecimiento que se cumplen a través del desarrollo de los potenciales y las propias capacidades. De acuerdo con estas bases se puede inferir que en la relación de pareja existe un sinfín de motivaciones que llevan a los individuos a buscar su satisfacción y que es mediante la interacción la manera en que estas necesidades son satisfechas.

Según estudios realizados por *Picky Andrade (1988)*, creadoras de la escala de Satisfacción Marital en México, y *Díaz Loving (1996)* que junto con sus colaboradores han trabajado en este tema durante varios años. La satisfacción de pareja, tal como la definen estos investigadores está relacionada con las expectativas que se tienen del matrimonio, así como del tiempo de unión, número de hijos y distribución de roles y responsabilidades de los cónyuges. *(Citado por Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002)*

Al respecto se afirma que la satisfacción de pareja es la actitud que tiene una persona sobre su matrimonio, la cual puede ser desde positiva hasta negativa. Donde es importante la actitud que se tiene con respecto a la satisfacción de pareja y se asevera que la calidad de la relación o del matrimonio depende en gran parte de la actitud que cada persona experimenta hacia su relación; es decir, del grado de satisfacción y complementariedad que se le pueda dar a las expectativas de cada uno de los miembros de la pareja en los cuales intervienen todas las profundas necesidades y deseos del psiquismo individual.

Así *Díaz Loving (1996)* indica que la satisfacción de pareja se refiere a la apreciación subjetiva que un individuo hace del bienestar, calidad y valor de las diferentes facetas de su pareja y de su interacción con ella.

De la misma forma, se afirma que la felicidad en la pareja se relaciona con la percepción que una persona tiene de la otra pareja y con la congruencia de la autopercepción del otro; es decir, que la calidad de la relación será un posible indicador de la satisfacción que se experimente en la vida de pareja, a la vez que esta satisfacción es un posible indicador de la felicidad que se experimente en los distintos ciclos de la vida en pareja.

La percepción que se tenga de la relación generalmente se basa en términos de percepción de su pareja acerca de la personalidad del otro, y el acuerdo entre los dos miembros, particularmente acerca de los aspectos de su interacción, que tienen un alto correlato con la satisfacción de pareja.

Por el contrario, existe un gran número de investigadores que hacen referencia a que la satisfacción de pareja debe ser vista como un proceso más que una actitud o apreciación subjetiva en la relación de pareja.

Se sugiere que es de mayor relevancia averiguar cómo los integrantes de la pareja definen su relación, en lugar de hacer tanto énfasis en lo que sucede en la relación para entender la relación. Es decir, la satisfacción en la relación de pareja es una realidad que se construye por los miembros de la pareja.

En la cual se incluye las siguientes condiciones para que exista satisfacción en la

pareja: armonía entre los miembros de la pareja, proyecto de vida en común, entrega mutua de placer, atracción entre ambos, comprensión y aceptación de los defectos, unión y amor.

Así, en la satisfacción de la pareja, se establece como una relación en la que ambas partes llegan al acuerdo explícito de que una o la otra controla la relación o bien ciertas áreas dentro de la relación. Cada persona puede hablar sobre la relación y comentar el efecto que la conducta de la otra persona tiene sobre ella.

3.3.1. Aspectos necesarios para la Satisfacción Marital.

La decisión de formalizar una relación de noviazgo depende del grado de satisfacción que es percibido por los miembros de la familia, ya que generalmente la pareja comparte en común un sentimiento que los une y una experiencia de bienestar en compañía del otro por lo que surge el deseo de postergar esta vivencia a través del matrimonio.

Sin embargo, para que ese deseo no se pierda Satir (1986:43) dice que *“es necesario que esta unidad no se pierda y el “nosotros” pese tanto como el yo o el tú para que pueda lograrse cierta estabilidad y puedan así compartirse nuevos momentos y experiencias, así como también puedan juntos enfrentarse a los nuevos retos que en la nueva etapa se les vayan presentando”*.

En una relación de pareja es necesaria la existencia de ciertas habilidades que puedan ayudar a resolver los conflictos en el momento en que se presenten o mejor aún para evitarlos.

Los miembros de la pareja pueden permitirse no estar de acuerdo en todo, pero será favorable el aprender a apreciar las diferencias entre ellos e incluso motivan la expresión de sentimientos; hacer flexibles las fronteras entre ellos de manera que sea posible el contacto saludable; alentarse a mostrar el afecto entre ambos y apoyarse mutuamente en forma positiva; apreciar los propios conflictos y los de otros, tener respeto y lealtad, tener paciencia; tener auténtica curiosidad sobre los sentimientos y puntos de vista de los otros; ser terminantes, juguetones y hasta experimentales cuando las soluciones creativas sean necesarias. (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002:40)

Pick y Andrade (1986) dividieron la satisfacción en tres factores los cuales son:

1. Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, que se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja.
2. Satisfacción con la interacción conyugal, se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a la relación que lleve con su pareja.
3. Satisfacción con los aspectos estructurales y de organización del cónyuge, mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja. (*Ibiden:40*)

Uno de los modelos planteado por Millar, Nunnally y Walkman (1975) establece siete elementos necesarios para lograr la satisfacción en la relación de pareja: antecedentes de socialización, roles de transición en la familia, número de hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los niños; sin embargo, los autores concluyen que de estos siete elementos sólo el de transición de roles y la duración de la convivencia afecta directamente a la satisfacción en la vida de pareja. (*Ibiden:47*)

Otro modelo aportado por Lederer y Jackson (1968) indica que no existe una única manera de relacionarse entre dos personas para obtener un alto grado de satisfacción marital, pero los siguientes elementos parecen ser de vital importancia en la relación marital satisfactoria:

1. Respeto mutuo, pues cada cónyuge debe de buscar algunas cualidades y habilidades importantes para respetar en el otro.
2. La tolerancia de un cónyuge hacia otro.
3. Cada cónyuge debe cumplir con sus roles y funciones, sin verlos como una obligación. (*Flores, Díaz Loving y Rivera Aragón, 2002*)

De acuerdo con la información vista hasta aquí es necesario hacer hincapié en la importancia que tienen las diferentes áreas que componen una relación de pareja.

Es probable que dentro de lo que abarca la satisfacción una pareja se encuentre satisfecha con una parte de su relación y menos satisfecha con otra; siendo importante dividir las distintas áreas que componen una relación de pareja.

Al respecto *Cortés, Reyes, Díaz Loving, Rivera Aragón y Monjarraz (1994)* dividieron las áreas de la satisfacción en:

1. **Físico-Sexual**, expresa contactos e intercambios físico-corporales.
2. **Interacción**, refleja intercambios emocionales y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja.
3. **Comunicación y Diversión**, es la manera en que la pareja se comunica afectivamente dentro y fuera del hogar.
4. **Familia**, manifiesta la distribución y cooperación de las tareas de hogar por parte de la pareja.
5. **Organiza funciona**, es la toma de decisiones, refleja la organización y funcionamiento de la pareja.

Es posible observar cómo diversas variables de personalidad de cada miembro, el tipo sociodemográfico, los hijos o la escolaridad pueden tener efectos significativos en la forma en la que se aprecia a la pareja y a la relación.

3.3.2. Investigaciones sobre la Satisfacción en la Relación de Pareja.

Muñoz (1978) realizó un estudio sobre satisfacción marital y la influencia de los factores de balance marital y de autorrealización. Los resultados mostraron que las mujeres con mayor autorrealización tienden a tener menor satisfacción marital y que ellas enfatizan su individualidad sobre la relación marital. Los resultados de los hombres no fueron estadísticamente significativos. Esto significa que las mujeres con un matrimonio satisfactorio son las que les corresponde la autorrealización más baja. La explicación a esto puede entenderse con la idea de que el matrimonio en el que cede la individualidad impide que los sujetos desarrollen todo su potencial humano. *(Ibiden:48)*

Así como aquellos individuos que están más dispuestos a defender su individualidad, le están dando más importancia a su desarrollo como personas. *Sin embargo, también se encontró que aquellas mujeres de matrimonios no- satisfactorios probablemente están tan envueltas en sus dificultades maritales que sea irrelevante el punto en el cual están situadas en el “continuo matrimonio-personas”. En cuanto a los hombres, los resultados sugirieron que la autorrealización del hombre no está tan ligada al tipo de matrimonio que tenga. (Ibiden:48)*

Así también se comprobó que las recompensas de la interacción entre cónyuges (similitud, atracción y facilidad para la comunicación), la gratificación emocional (expresiones de amor y afecto e interdependencia emocional), la efectividad de la comunicación (auto-divulgación, empatía y concordancia entre lenguaje verbal y no verbal), el ajuste de roles (compartir los roles y complementariedad), así como la cantidad de interacción (actividad es compartidas y solución efectiva de los problemas) entre los miembros de la pareja son importantes aspectos para la calidad marital.

En cuanto a la satisfacción marital en hombres y mujeres, se encontró que los hombres tienden a estar más satisfechos con sus matrimonios que las mujeres, con la excepción de aquellos casos en los que la mujer posee un puesto en el trabajo más alto que su esposo y que además la remuneración económica es mayor en ella, el hombre tiende a estar menos satisfecho.

Estudios realizados por diferentes autores en el área de la satisfacción marital revelan diversos resultados. Con respecto a la condición de la mujer ligada a la familia en

conjunto, “el lugar de la mujer se encuentra en el hogar”. A manera de una defensa compensatoria, la mujer puede negar la importancia de la vida familiar e idealizar papeles (profesionales públicos) típicamente masculinos, o bien puede hacer valer la suprema importancia de la maternidad y de la vida familiar. (Lomas, 1983)

Estudios realizados en los noventa demostraron que en una familia equilibrada con el trabajo de la mujer, la relación esencialmente complementaria entre marido y mujer tiende a convertirse cada vez más en una relación simétrica. La presión inevitable que ejerce la esposa que trabaja sobre la relación marital tiende a una unión más igualitaria, más democrática y marca como prerrequisito esencial de una relación marital armoniosa el rol instrumental del marido y el rol expresivo de la esposa. (Chávez, 1994)

Ojeda García, Díaz Loviny Rivera Aragón (1997) construyeron y validaron psicométricamente un instrumento que midiera si el doble vínculo como un patrón de comunicación afecta a la satisfacción en la relación de pareja. Se observó una relación negativa entre la variable comunicación en doble vínculo y la variable de satisfacción marital. La edad de los cónyuges y el número de hijos resultó un factor importante a considerar cuando se manifiesta comunicación en doble vínculo en las parejas.

Así también se afirma que para el hombre la ausencia de infidelidad por parte de la mujer parece ser el mejor predictor de satisfacción marital, mientras que para ella es la ausencia de abuso físico y/o verbal por parte de su pareja.

Jonson y Bradbury (1999) reportaron que las mujeres en su estudio obtuvieron un mayor puntaje en expresar sentimientos lo cual significa que existe una baja satisfacción cuando un cónyuge expresa sentimientos y el otro cónyuge evita la situación. Esto ocasiona que las esposas se vuelvan menos expresivas emocionalmente, que acusen a su compañero de no involucrarse en la relación y algún otro comportamiento entendible, pero mal adaptativo. Los esposos, por su parte, no logran entender del todo el comportamiento de su pareja y se muestran distantes en la interacción. Los autores mencionan que aunque esta no sea ciertamente la razón del fracaso en todos los matrimonios, sí refleja un patrón dañino para algunos.

En el ámbito sexual Dunn, Croft y Hackett (2000:32) encontraron que las mujeres reportan mayor satisfacción que los hombres y ambos sexos reportan mayor satisfacción marital a mayor frecuencia de relaciones sexuales. Los menos satisfechos

son quienes se perciben que tienen problemas sexuales como disfunción eréctil y eyaculación precoz en el hombre y sequedad vaginal en la mujer.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

IV. METODOLOGÍA

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

La presente investigación se encuentra dentro del Área de la *Psicología Clínica*, que es el campo de acción que se dirige a investigar, identificar, diagnosticar las diferencias individuales de los sujetos; en este caso, se toma en cuenta las estrategias de manejo de conflicto y la satisfacción marital en las parejas casadas de la ciudad de Tarija

Por tanto, se propone definir el manejo de conflicto y la satisfacción marital del individuo, a través de métodos de medición, análisis y observación, con base a la integración de estos hallazgos y con los datos que se obtengan en la investigación, se pueden sugerir y proporcionar recomendaciones adecuadas.

El tipo de investigación empleado en el presente trabajo corresponde al tipo exploratorio, descriptivo y transversal.

Es *exploratorio*, porque es la primera aproximación e iniciativa de llevar adelante un trabajo de esta naturaleza, ya que después de las revisiones bibliográficas se evidencia la carencia de material e información que sirva de consulta y base para llevar adelante la presente investigación.

Por lo que se refiere a un tema no abordado en el medio, como son las estrategias de manejo de conflicto y la satisfacción marital de las parejas casadas, la pretensión de la investigación es ser aproximativa, sentando las bases para investigaciones futuras más rigurosas y profundas.

Es *descriptiva* porque busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis, en este sentido indaga, mide, evalúa y describe el manejo de conflictos y la satisfacción marital propias de la muestra.

Así se caracterizan las estrategias de manejo de conflictos usadas por las parejas y la satisfacción marital que presentan las parejas casadas, incluyendo una descripción en cuanto al sexo, años de matrimonio, número de hijos, grado de estudios y ocupación que tienen las parejas.

Es *transversal* porque se hizo una medición en el momento presente de un grupo X de personas, esperando que el azar distribuya de manera equitativa los diferentes valores de las diferentes variables. Así también el estudio es transversal porque se recogió los datos en un tiempo determinado sin hacer un seguimiento posterior de las personas que constituyen la muestra.

Para el tratamiento de los datos se utilizaron los siguientes enfoques:

Cuantitativo, porque se basa en el modelo hipotético deductivo, en criterios estadísticos de selección muestral, tomando en cuenta el universo de población en cuanto a las parejas casadas, porque se basa en teorías ya existentes y por la producción de datos susceptibles de análisis estadístico, cuyo tratamiento corresponde al uso de paquetes estadísticos, pues se han identificado porcentajes de respuestas en cada uno de los componentes de las variables estudiadas, los cuales han sido proyectados en cuadros de frecuencia y gráficos porcentuales.

Cualitativo, porque se ha realizado un posterior análisis e interpretación de los datos de carácter cualitativo, tomando en cuenta las diferentes respuestas realizadas en los diferentes instrumentos con su respectiva relación e interpretación a la luz de la teoría planteada en el marco teórico.

4.2. POBLACIÓN.

La población de este estudio está compuesta por todas las parejas casadas comprendidas entre las edades de 25 y 40 años de edad, que actualmente viven en la ciudad de Tarija.

Según el INE en el último censo (2002) en la Provincia Cercado, existían 34.534 personas casadas entre estos márgenes de edad.

4.3. MUESTRA.

La muestra está compuesta por 30 parejas, entre hombres y mujeres, es decir se tiene un total de 30 mujeres y 30 varones casados. Considerándose que dada la naturaleza del trabajo y porque se trata de un estudio exploratorio, que permite un acercamiento a la realidad, es razonable trabajar con un número relativo de 30 parejas.

Este número de parejas es equivalente al 1,15% de la población, al ser un estudio exploratorio el número de parejas no es indispensable que sea equivalente al 10%.

El tipo de muestreo utilizado es de tipo intencional pues parte de la idea de determinar las personas casadas que participarán en la investigación, ya que sólo se incluirán aquellas que tengan la motivación e interés de participar en dicho estudio, como así también que cumplan los criterios de selección muestral:

- ✓ Hombres y mujeres
- ✓ Estado civil casados
- ✓ Edad entre 25 a 40 años
- ✓ Residencia área urbana de la ciudad de Tarija.

Se justifica emplear este tipo de selección debido a la naturaleza del tema y porque el estudio presenta características cualitativas, por lo que se necesitó de gran compromiso por parte de las personas que participaron en la investigación, ya que demandó gran cantidad de tiempo por las parejas para responder a los instrumentos elegidos.

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.

Los métodos utilizados en la investigación son el teórico, empírico y estadístico.

- ✓ **Método teórico.**-Este método permite la interpretación conceptual de los datos obtenidos empíricamente mediante el análisis, síntesis, deducción e inducción.

Se trabajó con el respaldo del marco teórico y la interpretación de los datos para llegar a realizar un análisis y síntesis de la investigación. Este método lleva a explicar las características del objeto de estudio a través del análisis de documentos,

revisión teórica y bibliográfica, participando en todo el desarrollo del trabajo, desde el diseño hasta la interpretación y análisis de la información.

- ✓ **Método empírico.**-Se empleó en la recogida de los datos y permite la intervención, registro, medición, análisis, interpretación y transformación de la realidad en el proceso de investigación, apoyando la práctica. Permitió explicar y revelar las relaciones del objeto de investigación a través de sus variables, las que representan un nivel en el proceso de investigación, cuyo contenido procede de la experiencia, utilizando técnicas como los inventarios, escalas, en este caso para medir la satisfacción marital y las estrategias de manejo de conflictos.
- ✓ **Métodos estadísticos.**- La información recogida en las escalas numéricas fue procesada y tabulada, en base a la cual se calcularon los datos, frecuencias absolutas y relativas de la variable, estableciéndose cuadros en base a escalas nominales como así también la representación gráfica de los mismos.

Para la obtención de los datos o recolección de la información se utilizó la siguiente **técnica**:

- ✓ **Cuestionario.**- Es una técnica de recolección de información, es un medio útil y eficaz para recoger información en un tiempo relativamente breve. Para el presente estudio se utilizó una escala y un inventario estructurado con escalas de evaluación que permiten tener una información precisa de la variable objeto de estudio, que en este caso es las estrategias de manejo de conflictos y la satisfacción marital.

Los **instrumentos** utilizados fueron los siguientes:

- ✓ **Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto(Arnaldo,2001)**

Inventario de Estrategias de Manejo de Conflicto para Parejas (Arnaldo,2001), está constituido por 4 escalas o dimensiones:(1) Frecuencia del Conflicto,(2) Importancia del Conflicto, (3) Estrategias de Manejo de Conflicto, y (4) Eficacia de las Estrategias de Manejo de Conflicto.

En lo que concierne al presente estudio, se utilizó la tercera escala, es decir la

referente a las estrategias de manejo de conflicto, la cual está compuesta por 7 dimensiones: Negociación y comunicación, automodificación, afecto, evitación, racional – reflexivo, acomodación y separación. La escala está compuesta por 40 reactivos, cuyas opciones de respuesta se dan a través del siempre (1), frecuentemente (2), algunas veces (3), rara vez (4) y nunca (5).

Sobre la validación de la escala de Estrategias de Manejo de Conflicto, se aplicó por Arnaldo (2001) un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, para observar el comportamiento de los reactivos, dicho análisis arrojó 7 factores que explican el 49.5% de la varianza. Además se obtuvo un $\alpha=0.56$, al aplicar el Alpha de Cronbach para conocer la consistencia interna de la escala.

✓ **Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Ojeda García, Díaz Loving y Rivera Aragón, 1997)**

El IMSM es un inventario constituido por 5 factores: el físico-sexual, interacción, diversión, organizacional-funcional y familia

Consta de 47 reactivos de respuesta cerrada tipo Likert, con cinco opciones de respuesta que van de 1 (siempre), 2 (frecuentemente), 3 (algunas veces), 4 (rara vez) y 5 (nunca).

Sobre la validación del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital, se aplicó en México un estudio que demuestra un análisis de confiabilidad del Inventario, el cual tuvo un $\alpha=0.90$, lo cual indica que el instrumento es confiable y adecuado, además de que cada reactivo es útil para mantener una confiabilidad alta. (Oropeza R., y otros, 2010: 56-65)

4.5. PROCEDIMIENTO.

El procedimiento de la investigación pasó por las siguientes fases, para poder realizar un trabajo organizado, claro y concreto.

Fase I. Revisión Bibliográfica.

Corresponde a la revisión del material bibliográfico, a la búsqueda bibliográfica referida a todos los conceptos necesarios para la construcción del marco teórico y a la comprensión del objeto de estudio de la investigación, que coadyuvó a su vez en el análisis de los datos obtenidos. En este caso se precisaron temas sobre las relaciones de pareja, manejo de conflictos y satisfacción marital.

Fase II. Selección de los Instrumentos de Medición.

Se analizó y seleccionó los instrumentos para la medición de datos que vayan a responder al planteamiento, objetivos e hipótesis planteada en la investigación; en este caso quedaron conformados por un cuestionario de datos personales, escala de estrategias de manejo de conflicto y un inventario de satisfacción marital.

Fase III. Prueba Piloto.

Con el objeto de poner a prueba los instrumentos y poder verificar la ausencia de dificultad en la comprensión de las consignas, se llevó a cabo una prueba de aplicación del mismo a cinco parejas de casados, con lo que se pudo constatar la inexistencia de dificultades en su llenado.

Fase IV. Aplicación de los Instrumentos.

Una vez realizada la prueba piloto, se procedió a la aplicación en primer lugar de la escala de manejo de conflictos y finalmente del inventario de satisfacción marital determinado para la muestra de la presente investigación, consistente en 30 parejas de casados que actualmente residen en la ciudad de Tarija, es decir se aplicó a 30 mujeres y 30 varones que componen un matrimonio.

Fase V. Tabulación y Procesamiento de los Datos.

En esta etapa se procedió a ordenar y sistematizar los datos obtenidos mediante la tabulación de los datos en programas estadísticos. Se logró establecer las frecuencias y porcentajes obtenidos de las respuestas por cada dimensión y de manera general para determinar las estrategias de manejo de conflictos y la satisfacción marital. Se logró presentar los datos a partir de cuadros y gráficos que sintetizan los resultados encontrados.

Fase VI. Análisis e Interpretación de los Datos.

En esta etapa se analizó los datos o resultados tomando en cuenta los objetivos de la investigación a la luz de la teoría que sustenta el presente trabajo, para posteriormente llegar a la redacción de las conclusiones y las recomendaciones de la investigación.

Fase VII. Elaboración y Presentación del Documento Final.

En esta última fase se concretizó el trabajo de investigación, se elaboró el informe final completo, tomando en cuenta las normas y reglas de presentación y redacción, como así también se llegó a ordenar la información expuesta, posteriormente se procederá a su presentación para su correspondiente aprobación y defensa.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

DE LOS RESULTADOS

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se realiza la presentación, análisis e interpretación de los datos y resultados obtenidos de la investigación realizada con las parejas casadas que viven en la ciudad de Tarija.

La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de dos instrumentos: la escala de estrategias de manejo de conflictos y el inventario multifacético de satisfacción marital, con el fin de medir cómo manejan el conflicto las parejas y qué satisfacción marital presentan.

Los datos fueron organizados en una serie de tablas en las que se reflejan los valores numéricos y porcentuales de cada una de las dimensiones investigadas, derivando de ello un análisis descriptivo, cuantitativo-cualitativo y transversal. El orden de presentación y análisis se realiza conforme a los objetivos planteados.

En primer lugar, el análisis se centra en los resultados de los objetivos específicos, así se establece las estrategias de manejo de conflicto que usan las parejas, para posteriormente realizar un análisis detallado del manejo del conflicto que utilizan varones y mujeres. En segundo lugar, se establece la satisfacción marital que presentan las parejas, para pasar a identificar la satisfacción que tienen varones y mujeres.

Cabe indicar que el análisis desglosado de la variable estrategias de manejo de conflictos se establece en base a cada una de las dimensiones que componen la misma, lo propio ocurre con la satisfacción marital, ya que también se realiza un análisis pormenorizado de cada dimensión que componen la satisfacción.

Finalmente y con el análisis de todos los datos recogidos, se llega a determinar las estrategias de manejo de conflicto más utilizadas por las parejas, como así también la satisfacción marital que presentan.

5.1. ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTOS.

Las relaciones de pareja pueden constituirse en una fuente inagotable de bienestar para las personas que saben desarrollarla de manera sana. Sin embargo, también pueden convertirse en una situación de permanente conflicto.

En este sentido y para dar cumplimiento al primer objetivo específico de la investigación que dice: *“Caracterizar las estrategias de manejo de conflictos que utilizan las parejas casadas”*, se presenta la siguiente información:

Cuadro N° 1
Negociación y Comunicación

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Me preocupo por conservar la relación.	10 17%	22 37%	16 27%	10 17%	2 3%	60 100%
Hablo las cosas abiertamente.	6 10%	12 20%	20 33%	22 37%	--	60 100%
Le pido que entre los dos lleguemos a una solución.	10 17%	8 13%	32 53%	8 13%	2 3%	60 100%
Dejo que se desahogue.	8 13%	12 20%	26 43%	14 23%	--	60 100%
Trato de aumentar la comunicación.	14 23%	4 7%	24 40%	16 27%	2 3%	60 100%
Platico con mi pareja hasta llegar a un acuerdo.	4 7%	6 10%	12 20%	36 60%	2 3%	60 100%
Buscamos el arreglo más conveniente para los dos.	4 7%	2 3%	28 47%	22 37%	4 7%	60 100%
La(o) escucho.	8 13%	12 20%	28 47%	12 20%	--	60 100%
Le doy mi apoyo.	6 10%	22 37%	18 30%	14 23%	--	60 100%
Llego a un acuerdo con mi pareja.	--	10 17%	16 27%	34 57%	--	60 100%
Busco que estemos solos.	14 23%	14 23%	16 27%	12 20%	4 7%	60 100%
Busco una solución.	14 23%	10 17%	24 40%	10 17%	2 3%	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

Dentro de las estrategias de manejo de conflictos, se tiene la dimensión de negociación y comunicación, la cual incluye que la pareja busca entablar un diálogo, para alcanzar una solución, expresándose cada uno lo que piensa y siente, tratando de aumentar la comunicación, no sólo a partir de la discusión sino también desde la posición de escuchar al otro.

En este sentido y de acuerdo a los datos expresados en el cuadro, se puede apreciar los

siguientes resultados:

Las parejas indican que rara vez platican con su pareja hasta llegar a un acuerdo (60%), lo cual es consecuente con las respuestas que especifican que rara vez llegan a un acuerdo con su pareja (57%) y que rara vez hablan las cosas abiertamente (37%). Datos que expresan que las parejas tienden a no acordar o solucionar los asuntos conflictivos cuando estos se presentan, manifestando problemas en la comunicación, pues tienden a no expresar lo que realmente sienten o piensan, por lo que tienen una baja capacidad de negociación y comunicación.

Por otra parte, a las situaciones descritas, se incrementa que las parejas a veces escuchan (47%), dejan que se desahogue (43%), buscan una solución (40%) o tratan de aumentar la comunicación (40%), datos que manifiestan que las parejas no se detienen a escuchar lo que su pareja quiere comunicar o a tratar de generar una mayor comunicación entre ambos.

Así también, se tiene que algunas veces piden a su pareja que entre los dos lleguen a una solución (53%), buscan un arreglo más conveniente para los dos (47%), o buscan estar a solas con su pareja (27%), existiendo una tendencia a disminuir la frecuencia de sus respuestas a las opciones de rara vez y nunca, lo cual denota que las parejas ante los conflictos no llegan a buscar soluciones, por lo que tampoco tratan de mejorar la comunicación con su pareja, es así que no se llega a establecer ambientes adecuados, negociar o comunicarse.

Cuadro N° 2
Automodificación

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Hago cosas que molestan a mi pareja.	20 33%	14 23%	12 20%	10 17%	4 7%	60 100%
Soy paciente.	2 3%	8 13%	24 40%	22 37%	4 7%	60 100%
Acepto mis errores.	6 10%	22 37%	22 37%	10 17%	--	60 100%
Cambio mis actos que pudieran estar causando problemas.	--	4 7%	44 73%	10 17%	2 3%	60 100%
Cedo en algunas cosas.	4 7%	8 13%	28 47%	20 33%	--	60 100%
Le impongo lo que pienso.	10 17%	12 20%	22 37%	14 23%	2 3%	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de automodificación hace referencia a que la persona desarrolla autocontrol pues se manifiesta de manera prudente, paciente y puede cambiar las conductas que pudiesen provocar los problemas en la pareja, es decir, llega a aceptar sus propios errores, mostrándose empático y evitando estar a la defensiva con su pareja cuando se presentan los problemas.

De acuerdo a los datos obtenidos en la investigación, las parejas afirman que cuando hay dificultades siempre hacen cosas que molestan a su pareja (33%) o que frecuentemente llegan a hacerlas (23%), sumando ambos porcentajes, se tiene que la mayoría de la parejas, tienden a presionar, molestar, irritar en lo posible a su pareja en las situaciones de conflicto, por lo que no manifiestan prudencia ante las situaciones difíciles, tampoco evitan estar a la defensiva con sus parejas.

Así también, las parejas afirman que algunas veces cambian sus actos que pudieran estar causando problema (73%) o que ceden en algunas cosas (47%), existiendo una tendencia a disminuir considerablemente la frecuencia de estas respuestas a rara vez y nunca. Lo cual manifiesta la poca empatía que se mantienen, el poco control y una imposibilidad de cambiar las conductas que pueden estar afectando seriamente la relación de la pareja.

Por otra parte, las parejas indican que algunas veces llegan a ser pacientes (40%), existiendo una tendencia a rara vez y nunca; así también afirman que algunas veces tienden a imponer lo que piensan a su pareja (37%); finalmente, pocas parejas aceptan sus errores (37%), existiendo una tendencia a aumentar la frecuencia de esta conducta,

frecuentemente y siempre.

Cuadro N° 3
Afecto

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Soy cariñoso.	4 7%	12 20%	8 13%	24 40%	12 20%	60 100%
Me muestro amoroso.	4 7%	8 13%	8 13%	24 40%	16 27%	60 100%
Le hago sentir que lo/a amo	4 7%	12 20%	12 20%	18 30%	14 23%	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de afecto se da o se presenta cuando se utiliza el cariño, amor con la pareja, pues se le hace sentir que se le ama, quiere, comprende, etc.

De acuerdo a esta definición y a los resultados se tiene que las parejas se manifiestan rara vez cariñosos (40%), así también rara vez se muestran amorosos (40%) y rara vez hacen sentir que aman a su pareja (30%), lo cual denota que las parejas no demuestran utilizar estrategias de afecto para manejar sus conflictos.

Cabe hacer notar, que estos porcentajes no superan el 50%, por lo cual se observa una tendencia a disminuir la frecuencia de estas conductas, así al rango de nunca, datos de este nivel que sumados con los datos referidos (rara vez) superan considerablemente el porcentaje medio (50%), y que denotan que la mayoría de las parejas casadas no llegan a utilizar esta estrategia para solucionar sus dificultades.

Cuadro N° 4
Evitación

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
No le hablo.	16 27%	16 27%	20 33%	4 7%	4 7%	60 100%
Dejo pasar un tiempo.	14 23%	22 37%	14 23%	8 13%	2 3%	60 100%
Me alejo.	26 43%	14 23%	12 20%	8 13%	--	60 100%
Lo/a ignoro.	20 33%	8 13%	16 27%	12 20%	4 7%	60 100%
Me salgo.	24 40%	18 30%	14 23%	4 7%	--	60 100%
Me muestro indiferente.	12 20%	20 33%	18 30%	10 17%	--	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de evitación incluye dejar pasar tiempo cuando se presentan los problemas, alejarse de la pareja, así también puede manifestarse indiferencia ante los problemas, ante la misma pareja, llegando a ignorarle no hacerle caso, obviarle.

De acuerdo a los datos encontrados, se tiene que a veces no llegan a hablar con su pareja cuando hay problemas (33%), existiendo una tendencia a aumentar esta conducta a frecuentemente y siempre; así también frecuentemente tienden a dejar pasar un tiempo (37%) y a mostrarse indiferentes (33%) ante los problemas y ante la pareja.

Otros datos llamativos son que siempre se alejan (43%) del otro, lo/a ignoran (33%) y siempre se salen (40%) del hogar, casa, evitando totalmente a la pareja y al problema o dificultad por el que estén atravesando.

Al no afrontar un conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema. Los que evitan tienen un punto de vista negativo hacia el conflicto y tienden a manejarlo diplomáticamente retirando su atención sobre el tópico, postergando su solución o simplemente retirándose de la situación. En algunos casos, esta estrategia permite a los otros lograr sus metas porque no hay oposición por parte del que evita. *(DiazLoving y Sánchez Aragón, 2000: 35)*

Cuadro N° 5
Racional Reflexivo

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Inicio una plática.	6 10%	10 17%	8 13%	22 37%	14 23%	60 100%
Le hago ver sus errores.	42 70%	12 20%	4 7%	2 3%	--	60 100%
Reflexiono sobre lo que sucedió.	8 13%	12 20%	30 50%	8 13%	2 3%	60 100%
Lo/a deajo hablar.	14 23%	16 27%	20 33%	6 10%	4 7%	60 100%
Reflexiono sobre los motivos de cada uno.	4 7%	14 23%	30 50%	10 17%	2 3%	60 100%
Le doy una explicación de lo que sucedió.	6 10%	14 23%	12 20%	18 30%	10 17%	60 100%
Analizo las razones de cada uno.	4 7%	4 7%	44 73%	8 13%	--	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

Esta estrategia de negociación hace referencia a que las parejas tienden a analizar las causas y a dar explicaciones sobre lo que está ocurriendo, es decir buscan analizar y reflexionar sobre los problemas, buscando sus soluciones.

De acuerdo a los resultados, se tiene que siempre las parejas analizan las razones que han tenido cada uno (70%) para haber iniciado el problema; por otra parte se tiene que a veces las parejas reflexionan sobre lo que ha sucedido (50%), sobre los motivos que tienen cada uno (50%) y que a veces dejan hablar a su pareja (33%), existiendo en las tres últimas situaciones una tendencia a incrementarse la frecuencia de estas conductas a frecuentemente y siempre.

Finalmente, admiten que rara vez inician una plática con su pareja (37%) o que les llegan a dar una explicación de lo que ha sucedido (30%), lo cual indica que cuando se genera un problema no tratan de comunicarse con su pareja, por lo que tampoco les gusta dar explicaciones de lo que han hecho. A pesar de estos resultados se observa una tendencia a superar esta escala, llegando a posicionarse en algunas veces, frecuentemente y siempre.

Es decir, que en las parejas la comunicación es un factor primordial en el desarrollo de las relaciones interpersonales. Una comunicación satisfactoria puede promover el manejo de un conflicto más adecuado; promoviendo relaciones satisfactorias y

duraderas, mientras que una comunicación inadecuada puede contribuir a la insatisfacción y al rompimiento de la relación. (Anaya y Bermudez, 2002:5)

Cuadro N° 6
Acomodación

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Hago lo que mi pareja quiere.	2 3%	10 17%	14 23%	24 40%	10 17%	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de acomodación en el manejo de conflictos, hace referencia a que la pareja acepta que se cometieron errores, se asume la culpa del problema y se hace lo que la pareja decide, cediendo a lo que se pide.

En este sentido y de acuerdo a los datos encontrados, se tiene que un 40% de las parejas afirman que rara vez hacen lo que su pareja quiere, lo cual denota que generalmente están en contraposición en lo que uno quiere y el otro hace, es decir, que no se acomodan a las necesidades del otro, tienden a hacer prevalecer su propio criterio antes de asumir el de su pareja.

Esta estrategia es alta en preocupación por el otro y baja en la preocupación por el yo. Incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro y protege las relaciones mediante el dar al otro, quien alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda, situación que no se presenta en las relaciones de pareja investigadas, pues no llegan a utilizar esta estrategia para manejar sus conflictos al interior de su relación. (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2000:54)

Es decir, que esta estrategia llega a ubicarse en los puntajes totales de nunca (57%), lo cual indica claramente que las parejas no utilizan la estrategia de acomodación para solucionar sus problemas, existiendo una resistencia a entender al otro, con lo que esperan que sea el otro el que se acomode a los gustos y necesidades propias.

Cuadro N° 7 Separación

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Pido consejos a alguien que considero experto como un psicólogo, un sacerdote, etc.	--	2 3%	6 10%	24 40%	28 47%	60 100%
No le presto atención a nuestras diferencias.	4 7%	16 27%	30 50%	6 10%	4 7%	60 100%
Trato de darle tiempo.	16 27%	26 43%	16 27%	2 3%	--	60 100%
Espero el momento oportuno para hablar.	8 13%	24 40%	18 30%	6 10%	4 7%	60 100%
Espero a que las cosas se calmen.	16 27%	18 30%	20 33%	6 10%	--	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de separación no hace referencia al rompimiento de la relación matrimonial, sino a que la pareja, cada uno espera a que las cosas se calmen esperando el momento oportuno para hablar, no discuten inmediatamente y tratan de darse tiempo, el uno al otro.

En este sentido y de acuerdo a los resultados se tiene que las parejas frecuentemente tratan de darle tiempo a su pareja (43%) y esperan el momento oportuno para hablar con la misma (40%), es decir que esperan que las cosas se calmen para recién comenzar a hablar sobre las dificultades que tienen.

Por otra parte, afirman que a veces no le prestan atención a las diferencias que tienen (50%) y esperan que las cosas se calmen (33%), por lo que no existe la tendencia a pensar en las diferencias, desacuerdos, discrepancias que tienen entre sí y cuando existe un problema esperan que la pareja llegue a calmarse para recién poder hablar y negociar.

Los múltiples malentendidos desgastan los cimientos de una relación. El conflicto en las relaciones de pareja adquieren mayor importancia entre sus miembros, ya que de su adecuado manejo depende la expresión de conductas positivas y negativas durante la interacción. *(Rivera Aragón y otros, 2002:29)*

Así, si prevalece el conflicto no se desea estar con la pareja, no hay interés en ella, se trata de vencer al otro y lastimarlo, por lo que también los datos pueden reflejar un alejamiento emocional y físico de la pareja o bien, el fracaso o final de la relación, se

presenta confusión entre pensamiento y sentimiento, se piensa en uno mismo más que en los dos, no hay interés y se establecen límites para evitar más dolor, así como el acto de alejarse, separarse de la situación problemática.

Finalmente las parejas indican que nunca han pedido ayuda, orientación a un profesional, experto en el área (47%), por lo que sus problemas o dificultades son evadidas y/o solucionadas con un mínimo de manejo de estrategias de conflicto, datos que se pueden observar en función de todas las dimensiones analizadas en el manejo de conflicto.

Cuadro N° 8
Estrategias de Manejo de Conflictos
(Cuadro General)

Categorías	Negoc	Autom	Afecto	Evitac	Racional	Acomod	Separac
Siempre	2 3%	--	2 3%	12 20%	2 3%	2 3%	--
Frecuentemente	18 30%	6 10%	12 20%	18 30%	18 30%	10 17%	18 30%
Algunas veces	28 47%	32 53%	8 13%	20 33%	34 57%	14 23%	38 63%
Rara vez	12 20%	22 37%	26 43%	10 17%	6 10%	24 40%	4 7%
Nunca	--	--	12 20%	--	--	10 17%	--
Total	60 100%	60 100%	60 100%	60 100%	60 100%	60 100%	60 100%

De manera general se observa que las parejas recurren algunas veces (47%) al uso de estrategias de negociación y comunicación para manejar sus conflictos, pues relativamente buscan entablar un diálogo para alcanzar la solución de sus problemas, no expresándose abiertamente con su pareja, por lo que no se genera una buena comunicación, ya que no llegan a discutir plenamente sobre sus problemas y tampoco están totalmente dispuestos a escuchar al otro.

Así también, este dato refleja que las parejas algunas veces escuchan o llegan a desahogarse, lo que genera a su vez que no encuentren soluciones a las situaciones conflictivas que se presentan en su relación, no llegándose a establecer la negociación y la comunicación entre ambos.

Situación que podría llevar, a una relación decadente la misma que con el tiempo estaría expuesta a atravesar diversas dificultades como así también al desgaste como pareja, al ser la negociación y la comunicación bases de un exitoso diálogo cabe destacar que recurrir siempre o frecuentemente a esta estrategia coadyuvará a sobrellevar los conflictos dentro de la relación.

De manera general, se observa que las parejas recurren algunas veces (53%) al uso de la estrategia de automodificación para manejar sus conflictos, pues manifiestan cierto autocontrol, se muestran relativamente juiciosos, maduros, sensatos en la solución y control de los problemas que surgen en la pareja, por lo que son algo empáticos y de alguna manera se ponen a la defensiva con su pareja.

Lo positivo en la relación de pareja es que existe una tendencia a aceptar los errores propios, es decir, que admiten las cosas que pueden estar generando problemas y que provienen de ellos mismos.

Al reconocer errores propios la pareja intentara subsanar y enmendar sus fallas tratando de solucionar el problema llegando a un acuerdo, situación que permitirá la disminución de inconvenientes dentro de la pareja.

De manera general, se deduce que las parejas rara vez (43%) utilizan la estrategia de afecto, pues pocas veces hacen sentir a su pareja que lo/a aman, rara vez le demuestran afecto, no se muestran amorosos ni tampoco llegan a expresar cariño el uno por el otro, cuando se presentan dificultades en la relación.

Por lo tanto, las parejas no usan el afecto como una forma de resolver los problemas que se presentan en su relación, no encontrándose presente el amor, cariño, la comprensión en la resolución de los conflictos, lo cual puede tender a afectar considerablemente la relación, ya que durante el noviazgo, que es una etapa anterior al matrimonio, la pareja suele nutrir la relación a partir del afecto, situación que no se encontraría fomentada dentro del matrimonio.

Al ser continúa esta elección como estrategia, de utilizar rara vez el afecto al momento de a travesar problemas como pareja hará que la relación atraviese un silencioso y nocivo desgaste.

De manera general, se puede afirmar que las parejas algunas veces (33%) utilizan la

estrategia de evitación en el manejo de conflictos, pues tienden a veces a no hablar, a mostrarse indiferentes, alejarse, ignorar a la pareja, salirse de la casa, evitando a la pareja por todos los medios posibles ante la situación conflictiva y al problema o dificultad que se encuentren atravesando.

Algunas parejas coinciden que al momento de recurrir a esta estrategia no sólo evitan o ignoran a la pareja sino también a los problemas, es decir, que tratan que el problema no se agrande y no aporte más problemas. Al ser tomada en cuenta de manera recurrente esta estrategia como herramienta al momento de manejar una situación de conflicto en pareja, existe la probabilidad que vuelva a resurgir el mismo problema pasado un tiempo.

De manera general se puede inferir que las parejas algunas veces (57%) llegan a utilizar la estrategia de racional reflexivo en el manejo de sus conflictos, situación que se expresa en que a veces llegan a reflexionar sobre lo que ha sucedido, sobre los motivos de cada uno, regularmente inician una plática, o dejan hablar a su pareja, así también no les agrada dar explicaciones de lo que han hecho, conductas que se presentan regularmente en la relación de la pareja.

Al ser una estrategia que algunas veces es utilizada o tomada en cuenta al momento de manejar conflictos en parejas, ésta conseguiría ocasionar un deterioro dentro de la relación ya que al tener conductas que desagradan a la pareja podría desencadenar en continuas discusiones.

De manera general, se puede observar que las parejas suelen utilizar algunas veces (63%) esta estrategia de separación para resolver sus problemas, expresada en que le dan tiempo a su pareja, esperan el momento oportuno y esperan a que las cosas se calmen, para iniciarse en la búsqueda de soluciones al problema.

En síntesis, se puede observar que de las siete estrategias de manejo de conflictos investigadas, las parejas recurren al uso de estas estrategias para manejar sus conflictos, determinando que la de mayor frecuencia en su uso es la de evitación y la de separación, la cual incluye dejar pasar tiempo, alejarse y mostrarse indiferente e ignorar a su pareja; sin embargo, las restantes estrategias presentan porcentajes de uso, pero su recurrencia es menor.

Así también, cabe mencionar el notable porcentaje (43%) de las parejas, que rara vez utilizan la estrategia de afecto como forma de resolver los problemas, lo que nos indica que pocas veces hacen sentir a su pareja que lo/a aman o rara vez demuestran muestras de afecto, lo cual podría traer consecuencias considerables en la relación de pareja.

Por otra parte, se sabe que en la mayoría de los casos es normal que puedan surgir algunos tipos de conflicto en la pareja; así los conflictos pueden aparecer cuando hay desacuerdos en la forma de ver las cosas, en las ideas, los valores y los deseos, como lo expresan las parejas investigadas; pero cuando éstos se presentan de manera predominante, entonces empezará a generarse un ambiente negativo para el desarrollo de las relaciones, observándose el uso de la hostilización, burla, como mecanismos para controlar la relación, situación que puede estar dando debido a los datos encontrados en que las parejas no hacen un uso adecuado de las estrategias manejo de conflictos, lo que posteriormente puede generar en la ruptura matrimonial.

HIPÓTESIS

En cuanto a la primera hipótesis que dice:

Las parejas casadas presentan estrategias de manejo de conflictos caracterizadas por la separación, evitación y afecto.

Se indica que la misma se rechaza, pues como se demuestra en los cuadros N° 3, 4 y 7, las parejas no tienden a utilizar siempre estas estrategias en la solución de sus problemas, sino más bien, como lo demuestra la información, usan algunas veces la separación (63%), algunas veces la evitación (33%) y rara vez el afecto (43%).

5.2. ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTOS USADAS POR VARONES Y MUJERES.

Pese a que las parejas pueden ser educadas sobre la forma en que deben manejar sus conflictos dentro de sus relaciones sociales; la elección sobre las estrategias a utilizarse depende de diversos factores como son el sexo, tipo de problema que se presenta, el compromiso con la relación, con la pareja, etc.

En este sentido y para dar cumplimiento al segundo objetivo específico de la investigación que dice: *“Identificar las estrategias de manejo de conflictos usadas frecuentemente por varones y mujeres”*, se presenta la siguiente información:

Cuadro N° 9
Negociación y Comunicación
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Me preocupó por conservar la relación.	6 20%	4 13%	12 40%	10 33%	6 20%	10 33%	4 13%	6 20%	2 7%	--	30 100%	30 100%
Hablo las cosas abiertamente.	--	6 20%	8 27%	4 13%	12 40%	8 27%	10 33%	12 40%	--	--	30 100%	30 100%
Le pido que entre los dos lleguemos a una solución.	8 27%	2 6%	2 6,7%	6 20%	18 60%	14 47%	2 6,7%	6 20%	--	2 6%	30 100%	30 100%
Dejo que se desahogue.	2 7%	6 20%	6 20%	6 20%	16 53%	10 33%	6 20%	8 27%	--	--	30 100%	30 100%
Trato de aumentar la comunicación.	4 13%	10 33%	4 13%	--	16 53%	8 27%	6 20%	10 33%	--	2 6%	30 100%	30 100%
Platico con mi pareja hasta llegar a un acuerdo.	2 6%	2 6%	6 20%	--	6 20%	6 20%	16 53%	20 67%	--	2 6%	30 100%	30 100%
Buscamos el arreglo más conveniente para los dos.	--	4 13%	2 7%	--	14 47%	14 47%	14 47%	8 27%	--	4 13%	30 100%	30 100%
La(o) escucho.	4 13%	4 13%	2 7%	10 33%	16 53%	12 40%	8 27%	4 13%	--	--	30 100%	30 100%
Le doy mi apoyo.	2 7%	4 13%	12 40%	10 33%	8 27%	10 33%	8 27%	6 20%	--	--	30 100%	30 100%
Llego a un acuerdo con mi pareja.	--	--	8 27%	2 6%	8 27%	8 27%	14 47%	20 67%	--	--	30 100%	30 100%
Busco que estemos solos.	8 27%	6 20%	6 20%	8 27%	6 20%	10 33%	10 33%	2 6%	--	4 13%	30 100%	30 100%
Busco una solución.	8 27%	6 20%	4 13%	6 20%	10 33%	14 47%	8 27%	2 6%	--	2 6%	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de negociación y comunicación en el manejo de conflictos, incluye entablar un diálogo, buscar y alcanzar una solución, diciendo lo que se piensa y siente,

tratando de aumentar la comunicación, no sólo discutiendo los aspectos problemáticos, sino escuchando a su pareja.

Se conoce que la negociación como la comunicación, resultan ser factores importantes en las relaciones que va a tener la pareja, pues a partir de ellas se van a conocer y crear vínculos sólidos; así también, la comunicación es uno de los factores más importantes para que la relación de pareja funcione adecuadamente; cuando ésta falla da lugar al conflicto, por lo que se busca tanto la comunicación como la negociación en el conflicto, para dar armonía al proceso de relación de la pareja.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se tiene que tanto varones como mujeres no utilizan las estrategias de negociación y comunicación para resolver sus conflictos, presentándose algunas diferencias, las cuales se detallan a continuación:

Las mujeres tienden a hablar menos abiertamente que los varones, así rara vez lo hacen (40%), en tanto que los varones lo hacen algunas veces (40%). Por otra parte, las mujeres siempre tratan de aumentar la comunicación (33%), a diferencia de los varones que lo hacen algunas veces (53%).

Cuadro N° 10
Automodificación
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Hago cosas que molestan a mi pareja.	8 27%	12 40%	6 20%	8 27%	10 33%	2 6%	4 13%	6 20%	2 7%	2 6%	30 100%	30 100%
Soy paciente.	2 7%	--	6 20%	2 6%	10 33%	14 47%	12 40%	10 33%	--	4 13%	30 100%	30 100%
Acepto mis errores.	2 7%	4 13%	10 33%	12 40%	10 33%	12 40%	8 27%	2 6%	--	--	30 100%	30 100%
Cambio mis actos que pudieran estar causando problemas.	--	--	4 13%	--	22 73%	22 73%	4 13%	6 20%	--	2 6%	30 100%	30 100%
Cedo en algunas cosas.	2 7%	2 6%	4 13%	4 13%	12 40%	16 53%	12 40%	8 27%	--	--	30 100%	30 100%
Le impongo lo que pienso.	6 20%	4 13%	6 20%	6 20%	10 33%	12 40%	8 27%	6 20%	--	2 6%	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de automodificación implica que la persona despliega autocontrol al ser prudente, paciente y cambia las conductas que pudieran provocar los problemas, aceptando los errores propios, siendo empático y tratando de evitar el estar a la defensiva.

De manera general, se puede observar que tanto varones como mujeres no recurren a utilizar esta estrategia para solucionar sus problemas, pues ambos presentan las mismas respuestas modificándose relativamente la frecuencia y porcentaje de acuerdo al sexo, pero que en definitiva implica que las parejas son poco pacientes, aceptan relativamente sus errores, a veces cambian sus actos que pueden estar causando problema, a veces ceden en sus posiciones e imponen lo que piensan.

La diferencia acentuada se encuentra en que las mujeres siempre hacen cosas que molestan a su pareja (40%) en tanto que los varones a veces suelen hacerlas (33%). Así, una forma de manejar el conflicto es molestar o emplear el humor, pues esos han sido considerados métodos indirectos para expresar emociones inaceptables sobre temas amenazantes o vergonzosos. El humor benigno consiste en bromas sobre uno mismo, sobre la relación o sobre la pareja de una manera amable. Mientras que el humor hostil incluye bromas sobre la pareja de forma negativa, particularmente con sarcasmo. Lo cual puede estar incluido en las cosas que molestan a la pareja.

Cuadro N° 11
Afecto
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Soy cariñoso.	2 6%	2 6%	6 20%	6 20%	4 13%	4 13%	10 33%	14 47%	8 27%	4 13%	30 100%	30 100%
Me muestro amoroso.	4 13%	--	2 6%	6 20%	4 13%	4 13%	12 40%	12 40%	8 27%	8 27%	30 100%	30 100%
Le hago sentir que lo/a amo	2 6%	2 6%	6 20%	6 20%	6 20%	6 20%	8 27%	10 33%	8 27%	6 20%	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de afecto se emplea o se manifiesta siendo cariñoso, amoroso con la pareja y haciéndole sentir que se le ama. Pues durante el conflicto, surge una serie de emociones y sentimientos negativos asociados al debilitamiento del amor y su efecto en el individuo en sí mismo y en la interacción.

En cuanto al debilitamiento del amor, se observan consecuencias tales como: la angustia, el dolor, la tristeza, la frustración, la preocupación, la culpa y el arrepentimiento. En cuanto al efecto en el individuo y en su interacción, se observa: el enojo, el desagrado, la desconfianza, la desesperación, el rencor, el odio y el temor. Entre las conductas propias en esta etapa se pueden observar: comunicación inadecuada

lo que lleva a grandes discusiones a veces innecesarias, agresividad y pleitos o peleas. (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2000:35)

De manera general, se observa que tanto varones como mujeres rara vez son cariñosos (33%-47%), rara vez se muestran amorosos (40%) y rara vez hacen sentir a su pareja que lo/a aman (27%-33%), datos que indican que no suelen utilizar esta estrategia con frecuencia, en la solución de sus conflictos.

Por lo que se manifiestan rara vez de manera cariñosa, amorosa con su pareja, no llegando a hacerle sentir que lo/a aman, lo que indica que pueden haber sentimientos negativos que pueden debilitar la relación, afectando no sólo al individuo sino a la interacción de la pareja.

Cuadro N° 12
Evitación
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
No le hablo.	6 20%	10 33%	6 20%	10 33%	12 40%	8 27%	4 13%	--	2 6%	2 6%	30 100%	30 100%
Dejo pasar un tiempo.	4 13%	10 33%	10 33%	12 40%	8 27%	6 20%	8 27%	--	--	2 6%	30 100%	30 100%
Me alejo.	10 33%	16 53%	8 27%	6 20%	6 20%	6 20%	6 20%	2 6%	--	--	30 100%	30 100%
Lo/a ignoro.	8 27%	12 40%	4 13%	4 13%	10 33%	6 20%	8 27%	4 13%	--	4 13%	30 100%	30 100%
Me salgo.	10 33%	14 47%	10 33%	8 27%	6 20%	8 27%	4 13%	--	--	--	30 100%	30 100%
Me muestro indiferente.	6 20%	6 20%	6 20%	14 47%	10 33%	8 27%	8 27%	2 6%	--	--	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de evitación en el manejo de conflictos, incluye dejar pasar tiempo, alejarse y mostrarse indiferente e ignorarle a la pareja.

De manera general, se observa que tanto varones como mujeres suelen utilizar esta estrategia de manejo de conflictos, caracterizada porque no se hablan, dejan pasar el tiempo, se alejan, salen del hogar y se muestran indiferentes.

Enfatizando las diferencias, se puede observar que las mujeres suelen ignorar siempre a su pareja (40%), a diferencia de los varones que lo hacen a veces (33%), a su vez las mujeres frecuentemente se muestran indiferentes (47%), a diferencia de los varones que

lo hacen a veces (33%), finalmente las mujeres frecuentemente no hablan a sus parejas (33%) y los varones lo hacen algunas veces (40%).

En relación a esta estrategia, se debe indicar que desde niños, tanto varones como mujeres suelen tener diferentes experiencias que de cierta manera influyen en su forma de responder al conflicto, así Linder (2003: 40-42) afirma que las mujeres tienden a evadir el conflicto porque lo experimentan como una amenaza a su relación; les preocupa lastimar los sentimientos del otro. Estas ideas las llevan a expresar su agresión de manera indirecta o mediante explosiones inesperadas de enojo. Los hombres en cambio, son más directos en sus confrontaciones y expresan su agresión de manera más abierta.

Cuadro N° 13
Racional Reflexivo
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Inicio una plática.	2 6%	4 13%	6 20%	4 13%	4 13%	4 13%	8 27%	14 47%	10 33%	4 13%	30 100%	30 100%
Le hago ver sus errores.	20 67%	22 73%	8 27%	4 13%	2 6%	2 6%	--	2 6%	--	--	30 100%	30 100%
Reflexiono sobre lo que sucedió.	2 6%	6 20%	8 27%	4 13%	14 47%	16 53%	4 13%	4 13%	2 6%	--	30 100%	30 100%
Lo/a dejo hablar.	8 27%	6 20%	4 13%	12 40%	12 40%	8 27%	4 13%	2 6%	2 6%	2 6%	30 100%	30 100%
Reflexiono sobre los motivos de cada uno.	--	4 13%	10 33%	4 13%	10 33%	20 67%	8 27%	2 6%	2 6%	--	30 100%	30 100%
Le doy una explicación de lo que sucedió.	4 13%	2 6%	6 20%	8 27%	4 13%	8 27%	10 33%	8 27%	6 20%	4 13%	30 100%	30 100%
Analizo las razones de cada uno.	--	4 13%	4 13%	--	24 80%	20 67%	2 6%	6 20%	--	--	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia racional reflexivo implica que quienes gustan de este estilo de negociación buscan analizar las causas y dar explicaciones sobre lo que sucedió; así, algunas parejas son expertas en negociar sus diferencias y aquellos que no manejan el conflicto eficientemente frecuentemente encuentran que sus desacuerdos con la pareja se vuelven más intensos y dominantes (persistentes) viéndose eventualmente como desagradables, o contrarios. (Huston, Niehuis y Smith, 2000:155-178).

Situación que se presenta en las parejas casadas, tanto en varones como en mujeres, pues ambos no utilizan o no emplean esta estrategia para solucionar sus problemas, no manejando sus conflictos a partir de la reflexión y la lógica.

Así ambos rara vez dan una explicación de lo que ha sucedido (33%-27%), las mujeres rara vez inician una plática (47%), en tanto que lo hombres nunca (33%); por otra parte algunas veces suelen reflexionar sobre lo sucedido (47%-53%), algunas veces reflexionan sobre los motivos de cada uno (33%-67%) y algunas veces analizan las razones de cada uno (80%-67%).

Cuadro N° 14
Acomodación
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Hago lo que mi pareja quiere.	2 6%	--	4 13%	6 20%	4 13%	10 33%	14 47%	10 33%	6 20%	4 13%	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La estrategia de acomodación, es aquella en la que ambos, tanto varones como mujeres aceptan que se cometieron errores, es decir, asumen cada quién la culpa del problema y se hace lo que la pareja decide cediendo a lo que pide.

Esta estrategia es alta en preocupación por el otro y baja en la preocupación por el yo, pues incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro y protege las relaciones mediante el dar al otro, quien alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda.

Sin embargo, los resultados arrojan otra situación, pues tanto varones como mujeres suelen rara vez hacer lo que su pareja quiere (47%-33%), existiendo por parte de los varones una tendencia a nunca hacerlo (20%), en tanto que las mujeres tienden a superar este rango de rara vez a un a veces (33%) y frecuentemente (20%).

Esto se da, como ya se ha indicado, que a la mujer desde niña se la educa con la idea de evitar el conflicto y que debe adaptarse y acomodarse a la situación que se le presente con el fin de mantener su relación, lo contrario ocurre con los varones, que suelen tener un enfrentamiento más directo con los conflictos, pues se los alienta a ello.

Así también se debe indicar que los múltiples malentendidos desgastan los cimientos de una relación. El conflicto en las relaciones de pareja adquieren mayor importancia entre sus miembros, ya que de su adecuado manejo depende la expresión de conductas positivas y negativas durante la interacción. (Rivera Aragón, Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002)

Por lo que, si prevalece el conflicto no se desea estar con la pareja, no hay interés en ella, se trata de vencer al otro y lastimarlo, por lo que puede existir una oposición a hacer lo que la pareja desee. Situación que se presenta en la investigación, pues tanto varones como mujeres no suelen hacer lo que su pareja quiere o necesita.

Cuadro N° 15
Separación
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Pido consejos a alguien que considero experto como un psicólogo, un sacerdote, etc.	--	--	--	2 6%	2 6%	4 13%	16 53%	8 27%	12 40%	16 53%	30 100%	30 100%
No le presto atención a nuestras diferencias.	2 6%	2 6%	12 40%	4 13%	12 40%	18 60%	2 6%	4 13%	2 6%	2 6%	30 100%	30 100%
Trato de darle tiempo.	6 20%	10 33%	16 53%	10 33%	6 20%	10 33%	2 6%	--	--	--	30 100%	30 100%
Espero el momento oportuno para hablar.	4 13%	4 13%	10 33%	14 47%	10 33%	8 27%	4 13%	2 6%	2 6%	2 6%	30 100%	30 100%
Espero a que las cosas se calmen.	6 20%	10 33%	10 33%	8 27%	10 33%	10 33%	4 13%	2 6%	--	--	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

En cuanto a la estrategia de separación de manejo de conflictos, esta no hace referencia al rompimiento de la relación sino a que las personas esperan a que las cosas se calmen, no discuten inmediatamente y tratan de darse tiempo.

De manera general y en función de los resultados, se tiene que tanto varones como mujeres presentan similares respuestas, así, los varones (40%) como las mujeres (60%)

a veces no le prestan atención a sus diferencias, así también esperan que las cosas se calmen.

Por otra parte, frecuentemente tanto varones (53%) como las mujeres (33%) tratan de darle tiempo a su pareja para que se calme, y de esperar el momento oportuno para hablar.

La diferencia radica en que los varones rara vez (53%) piden consejos a otras personas para solucionar sus problemas, en tanto que las mujeres nunca (53%) lo hacen. Por lo que los conflictos, en caso de no poder ser solucionados por la pareja, tienden a acrecentarse y agravarse, pues son ignorados o no se les da solución.

Cuadro N° 16
Estrategias de Manejo de Conflicto (Varones – Mujeres)
(Cuadro General)

	Negociación		Automodifica		Afecto		Evitación		Racional		Acomodac		Separación	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
S	--	2 7%	--	--	2 7%	--	6 20%	6 20%	--	2 7%	2 6%	--	--	--
FR	8 27%	10 33%	4 13%	2 7%	4 13%	8 27%	6 20%	12 40%	8 27%	10 33%	4 13%	6 20%	8 27%	10 33%
A	16 53%	12 40%	16 53%	16 53%	6 20%	2 7%	10 33%	10 33%	18 60%	16 53%	4 13%	10 33%	20 67%	18 60%
R	6 20%	6 20%	10 34%	12 40%	10 33%	16 53%	8 27%	2 7%	4 13%	2 7%	14 47%	10 33%	2 7%	2 7%
N	--	--	--	--	8 27%	4 13%	--	--	--	--	6 20%	4 13%	--	--
T	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %	30 100 %

De manera general, tanto los varones (53%) como las mujeres (40%) algunas veces utilizan la estrategia de negociación y comunicación, no existiendo una diferenciación significativa en función del sexo; sin embargo, se evidencia una mayor tendencia en la mujeres a utilizar como estrategia la negociación y comunicación a diferencia de los varones, resultados que pueden explicarse a partir que desde pequeñas, a las mujeres se les enseña a compartir sus sentimientos, a ser sumisas y a evitar los conflictos; por otro lado, a los niños se les enseña a demostrar su poder, se espera que destaquen en sus grupos de amigos y son recompensados por ello. Todas estas experiencias llevan a

niños y niñas a tener diferentes patrones de comunicación. (Rivera, Díaz y Sánchez, 2002)

Es difícil encontrar una pareja que no haya pasado por un momento crítico en su relación y se puede ver que cada pareja tiene su propio estilo para la hora de solucionar conflictos; sin embargo, cuando el conflicto es abordado desde la postura adecuada, haciendo uso de la comunicación positiva es más probable que la relación perdure y el conflicto se solucione de manera tal que el individuo quede satisfecho con sus decisiones, situación que no se produce en las parejas investigadas, pues tanto varones como mujeres no utilizan comunicación y negociación adecuadas.

De manera general, tanto varones (53%) como mujeres (53%) utilizan algunas veces la estrategia de automodificación, lo cual da cuenta de que en cuanto al sexo no existen diferencias considerables en relación al uso de esta estrategia, lo cual está dado en la forma de reacción o automodificación que tienen varones y mujeres.

Ante estos resultados se tiene lo que indica Linder (1993), el cual afirma que las mujeres tienden a evadir el conflicto porque lo experimentan como una amenaza a su relación; les preocupa lastimar los sentimientos del otro. Estas ideas las llevan a expresar su agresión de manera indirecta o mediante explosiones inesperadas de enojo. Los hombres, en cambio, son más directos en sus confrontaciones y expresan su agresión de manera más abierta. (*Ibiden*)

Tanto varones (33%) como mujeres (53%) rara vez demuestran afecto frente al otro cuando se presentan situaciones conflictivas, observándose una tendencia mayor de las mujeres a utilizar esta estrategia.

En cuanto a esta diferencia entre los géneros con respecto al afecto, se puede decir que desde pequeñas, a las mujeres se les enseña a compartir sus sentimientos, a ser sumisas y a evitar los conflictos. Por otro lado, a los niños se les enseña a demostrar su poder, se espera que destaquen en sus grupos de amigos y son recompensados por ello. (*Ibiden*)

En síntesis, los varones (33%) algunas veces presentan la estrategia de evitación, en tanto que las mujeres lo hacen frecuentemente (40%), es decir que su respuesta al conflicto suele ser la evitación.

Por lo que esta estrategia denota una baja preocupación, pues al no afrontar un conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema, situación que se presentaría con mayor frecuencia en las mujeres.

Los que evitan tienen un punto de vista negativo hacia el conflicto y tienden a manejarlo diplomáticamente retirando su atención sobre el tópico, postergando su solución o simplemente retirándose de la situación. Elementos que se encuentran presentes en las parejas investigadas, tanto en varones como en mujeres; así también en algunos casos, esta estrategia permite a los otros lograr sus metas, porque no hay oposición por parte del que evita.

Tanto hombres (60%) como mujeres (53%), le hacen ver algunas veces a su pareja cuando se han equivocado, es decir siempre les hacen ver sus errores; por otra parte las mujeres suelen frecuentemente dejar hablar a su pareja, en tanto que los varones lo hacen a veces.

A pesar de las diferencias, de manera general tanto varones como mujeres no utilizan esta estrategia para manejar sus conflictos, por lo que un hombre o una mujer predispuestos a llegar a acuerdos y a colaborar, deben ser a la vez románticos, abiertos y positivos en sus formas de comunicación, creando de esta manera, un estilo constructivo que se dirige al bienestar de la pareja a través de una comunicación alegre, objetiva y afectuosa aunado un interés fundamental en una relación igualitaria y de acuerdo mutuo, situación que no se presenta en las relaciones de parejas estudiadas.

Respecto a las diferencias sexuales observadas en diversos estudios, se puede decir que, de inicio, las mujeres ven a sus esposos como insensibles ante sus pláticas, que no comparten sus preocupaciones, son acusados por ser deficientes al emitir y al recibir información personal; mientras que los hombres acusan a sus esposas de hablar acerca de cosas irrelevantes y de no mostrar interés en el sexo sino en la interacción. (*Sánchez Aragón, 2002: 749-755*)

Así, los miembros de la pareja cuando no pueden llegar a un acuerdo o tienen dificultad para conciliar sus intereses personales o existe una falta de entendimiento entre ambos, se presenta una intensa carga afectiva donde se presentan un gran número de emociones, cogniciones y conductas, que van desde lo que se puede considerar como positivo hasta

lo negativo, lo cual se presenta algunas veces tanto en varones (67%) como en mujeres (60%).

De manera general, se observa que en el manejo de conflictos, tanto hombres como mujeres usan un estilo negativo, reservado, con tintes agresivos y temperamentales, que se caracteriza por la no negociación, donde buscan cada uno por su parte salirse con la suya, sin preocuparse por el bienestar de la pareja sino el personal.

Así, respecto a las diferencias sexuales observadas en diversos estudios, se puede decir que, de inicio, las mujeres ven a sus esposos como insensibles ante sus pláticas, que no comparten sus preocupaciones, son acusados por ser deficientes al emitir y al recibir información personal, mientras que los hombres acusan a sus esposas de hablar acerca de cosas irrelevantes y de no mostrar interés en el sexo sino en la interacción. (*Sánchez Aragón, 2002: 749-755*)

Entre otras cosas Flores, Díaz Loving y Rivera Aragón (2002:37-54) señalan que el estrés, la incorporación de la mujer al trabajo, una mayor educación que favorece mayor individualismo y una búsqueda de relaciones más equitativas, han llevado a reevaluar las relaciones de pareja. Aunado a ello, el simple paso del tiempo, así los acomodados del poder y del amor, llevan a una serie de conflictos en la toma de decisiones, para los cuales las parejas empiezan a usar nuevos estilos y estrategias que permiten resolver el conflicto.

HIPÓTESIS.

En cuanto a la segunda hipótesis que indica:

La estrategia de manejo de conflictos frecuentemente usada por los varones es la evitación, en tanto que las mujeres usan el afecto.

Se puede aseverar que la presente hipótesis se rechaza, puesto que tanto los varones (33%) como las mujeres (33%) tienden a utilizar algunas veces la estrategia de evitación; en cuanto a la estrategia de afecto rara vez la usan las mujeres (53%) como los varones (33%), datos que se encuentran expresados en el cuadro N° 11 y 12, lo cual indica que tienden a alejarse, salirse del hogar, ignorar a su pareja, mostrarse indiferente, como así también no llegan a ser afectivos con sus parejas.

5.3. SATISFACCIÓN MARITAL.

Para Díaz Loving (1996:18-29) la satisfacción de pareja se refiere a la apreciación subjetiva que un individuo hace del bienestar, calidad y valor de las diferentes facetas de su pareja y de su interacción con ella; así, la felicidad en la pareja se relaciona con la percepción que una persona de la pareja tiene de la otra y con la congruencia de la autopercepción del otro, es decir, que la calidad de la relación será un posible indicador de la satisfacción que se experimente en la vida de pareja, a la vez que esta satisfacción es un posible indicador de la felicidad que se experimente en los distintos ciclos de la vida en pareja.

Así, la satisfacción de pareja puede ser definida de una variedad de formas, y es una variable muy dependiente del contexto cultural en el que se desarrollan las parejas.

En este sentido y para dar cumplimiento al tercer objetivo específico de la investigación que dice: *“Caracterizar la satisfacción marital que presentan las parejas casadas”*, se presentan los siguientes resultados:

Cuadro N° 17
Físico Sexual

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Me gusta la forma en la que mi pareja me demuestra su amor.	2 3%	12 20%	24 40%	18 30%	4 7%	60 100%
Me gusta la frecuencia con la que mi pareja me abraza.	2 3%	8 13%	24 40%	16 27%	10 17%	60 100%
Me gusta la frecuencia con la que mi pareja me besa.	8 13%	10 17%	18 30%	20 33%	4 7%	60 100%
Me gusta la forma en la que mi pareja me acaricia.	4 7%	12 20%	24 40%	14 23%	6 10%	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La dimensión físico sexual de la satisfacción marital, expresa contactos e intercambios físico corporales con la pareja.

De esta manera los resultados expresan que a las parejas a veces les gusta la forma en la que su pareja les demuestra su amor (40%) y la frecuencia con la que su pareja les abraza (40%), como así también a veces les gusta la forma en la que su pareja les acaricia (40%); por otra parte, expresan que rara vez les gusta la frecuencia con la que su pareja les besa (33%), es decir, que de manera general existe una tendencia a ubicarse en las escalas de a veces y rara vez.

Cuadro N° 18
Interacción

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Me gusta la forma en la que mi pareja se interesa en mí.	6 10%	4 7%	14 23%	22 37%	14 23%	60 100%
Me gusta la frecuencia con la que mi pareja me demuestra su comprensión.	4 7%	6 10%	8 13%	18 30%	24 40%	60 100%
Me gusta la forma con la que mi pareja me protege.	10 17%	4 7%	10 17%	22 37%	14 23%	60 100%
Me gusta la forma en la que mi pareja platica conmigo	6 10%	8 13%	14 23%	18 30%	14 23%	60 100%
Me gusta la frecuencia con la que mi pareja me protege.	6 10%	--	22 37%	18 30%	14 23%	60 100%
Me gusta la forma con la que mi pareja me trata.	2 3%	4 7%	30 50%	20 33%	4 7%	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

En cuanto a la dimensión de interacción de la satisfacción marital, ésta refleja intercambios emocionales y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja.

De acuerdo a los datos encontrados, se tiene que a las parejas nunca (40%) les gusta la frecuencia con la que su pareja les demuestra su comprensión, es decir que no se sienten entendidos/as en cuanto a lo que piensan, sienten o quieren.

Por otra parte, se tiene que rara vez a las parejas les gusta la forma en la que su pareja se interesa en ellos/as (37%); así también, rara vez les gusta la forma con la que su pareja les protege y rara vez les gusta la forma en la que su pareja platica con ellos/as (30%).

Por último, se tiene a parejas que alguna vez les gusta la frecuencia con la que su pareja les protege (37%) y la forma con la que su pareja les trata (50%).

Cuadro N° 19
Diversión

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Me gusta cómo se divierte mi pareja.	2 3%	2 3%	8 13%	18 30%	30 50%	60 100%
Me gusta que mi pareja proponga diversiones.	4 7%	--	12 20%	14 23%	30 50%	60 100%
Me gusta la forma de diversión de mi pareja.	4 7%	--	8 13%	16 27%	32 53%	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

En cuanto a la dimensión diversión de la satisfacción marital, se tiene que esta se refiere a la manera en que la pareja se comunica afectivamente y se divierte dentro y fuera del hogar.

De manera general, los datos son contundentes en la expresión de que nunca (83%) las parejas presentan satisfacción marital en cuanto a la diversión que se establece en el hogar.

Así, se tiene que a la mayoría de las parejas nunca les gusta cómo se divierte su pareja (50%), nunca les gusta que su pareja proponga diversiones (50%) y finalmente, nunca les gusta la forma de diversión de su pareja (53%).

Es decir, que las parejas no se sienten conformes en relación al ocio que propone la pareja, o a la manera cómo propone la diversión, que no suele ser del agrado de la pareja, por lo que difieren en relación a gustos, actividades, diversión, etc., lo cual implica insatisfacción en cuanto a la diversión.

Cuadro N° 20
Organiza Funciona

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Me gusta la frecuencia en la que mi pareja toma decisión.	2 3%	2 3%	4 7%	24 40%	28 47%	60 100%
Me gusta la forma en la que mi pareja propone tareas.	--	2 3%	14 23%	18 30%	26 43%	60 100%
Me gusta la manera en la que mi pareja soluciona los problemas.	--	--	6 10%	16 27%	38 63%	60 100%
Me gusta la forma en la que mi pareja toma decisiones.	2 3%	--	4 7%	20 33%	34 57%	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

En cuanto a la dimensión organiza funciona, o lo que se refiere a la toma de decisiones, ésta se refiere a la organización y funcionamiento de la pareja.

En este sentido y en base a los resultados, se tiene que a las parejas nunca les gusta la frecuencia en la que su pareja toma decisión (47%), nunca les gusta la forma en la que su pareja propone tareas (43%), tampoco les gusta la manera en la que su pareja soluciona los problemas (63%) y finalmente no les gusta la forma en la que su pareja toma decisiones (57%).

Cuadro N° 21
Familia

Preguntas	S	FR	AV	RV	N	Total
Me gusta la forma en la que mi pareja distribuye el dinero.	2 3%	--	4 7%	12 20%	42 70%	60 100%
Me gusta la manera en la que mi pareja realiza las tareas.	4 7%	6 10%	14 23%	24 40%	12 20%	60 100%
Me gusta cómo mi pareja contribuye con los gastos.	2 3%	4 7%	2 3%	16 27%	36 60%	60 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La dimensión de familia, manifiesta la distribución y cooperación de las tareas del hogar por parte de la pareja.

Así y de acuerdo a los resultados obtenidos, se tiene que las parejas nunca (83%) están satisfechas con la dimensión de la familia, pues no les gusta la forma en que su pareja distribuye el dinero (70%) y tampoco les gusta cómo su pareja contribuye con los gastos (60%), lo cual implica que las parejas no se sienten satisfechas en cuanto al aporte que realiza la pareja en la familia, sobre todo con referencia al factor económico.

Por otra parte, rara vez a las parejas les gusta la manera en la que su pareja realiza las tareas de la casa (40%), lo que implica que no existe una coordinación en cuanto al tipo de tareas como a la frecuencia que deben realizarse.

Cuadro N° 22
Satisfacción Marital
(Cuadro General)

Categorías	Físico Sexual	Interacción	Diversión	Organiza	Familia
Siempre	--	2 3%	2 3%	--	--
Frecuentemente	14 23%	10 17%	4 7%	--	8 13%
Algunas veces	20 33%	14 23%	4 7%	6 10%	2 3%
Rara vez	20 33%	18 30%	22 36%	20 33%	26 43%
Nunca	6 10%	16 27%	28 47%	34 57%	24 40%
Total	60 100%	60 100%	60 100%	60 100%	60 100%

Estos datos indican que no se presenta una satisfacción marital física sexual, debido a que de manera general, las parejas algunas veces (33%) y rara vez (33%) presentan satisfacción en la dimensión físico sexual, es decir no se encuentran conformes o no les gusta los besos, caricias y abrazos que reciben de sus parejas como así también la frecuencia con la que lo hacen, existiendo pocas parejas que siempre y frecuentemente les gusta las demostraciones de afecto de sus parejas.

Diversos autores han encontrado un descenso a través del tiempo en ciertas áreas del matrimonio, como el compañerismo, la demostración de afecto, los intereses, creencias y valores en común, la creencia en la permanencia del matrimonio y en el ajuste marital. Sobre todo la demostración de afecto quita a la pareja la intimidad que debería existir, lo que lleva a una insatisfacción marital, que puede constituirse en la ruptura de la relación de pareja. *(Cervantes J.C., 2002:17)*

Por lo que de manera general, se observa que las parejas rara vez (30%) se sienten satisfechas en cuanto a la interacción con su pareja, es decir, no están conformes con lo que su pareja les brinda en cuanto al interés, comprensión, protección, trato y comunicación que les dan, no existiendo una satisfacción marital buena o positiva en cuanto a la relación o interacción que se establece entre ambos. Se debe hacer notar, que un detonante para que se rompa la relación es precisamente la falta de comunicación, la cual tiende a afectar la felicidad de la pareja.

Se debe tomar en cuenta que la intimidad es un factor primordial dentro de la relación de pareja, pues es importante, porque se debe dar a conocer las necesidades, curiosidades e insatisfacciones dentro de la relación de pareja, pues estas deben comunicarse para poderse complementar, situación que no se presenta en las parejas investigadas.

La afiliación, afectividad y la intimidad son aspectos fundamentales en la relación de la pareja que proporcionan satisfacción marital; así, un incremento positivo de la intimidad afecta positivamente la satisfacción marital en general, lo cual no se produce o se presenta en las parejas investigadas, manifestándose lo contrario, es decir, no se presenta una intimidad adecuada en la pareja, por lo que un 47% de ellas nunca presentan satisfacción en el área de diversión con su pareja.

Cabe hacer notar que la investigación no aborda las actividades a las cuales la pareja

dedica tiempo, o a actividades que realizan de manera individual, por separado por lo que no se puede inferir el disgusto que manifiestan hacia las mismas.

De manera general, se expresa una insatisfacción marital en cuanto a la organización y funcionamiento interno de la pareja (57%), ya que no se encuentran conformes con la manera cómo procede la pareja en la solución de los problemas por las que atraviesa la pareja; así también, en relación a la toma de decisiones, en la ejecución de las tareas o la manera cómo se deben desarrollar, lo cual no contribuye para que las parejas tengan una vida conyugal satisfactoria.

De manera general, se tiene que en un matrimonio no sólo la comunicación, la sexualidad y la diversión contribuyen para que una pareja tenga una vida conyugal satisfactoria; además de estos aspectos, están aquellos que se refieren a la parte instrumental de la relación, en esta parte se incluyen todo lo relacionado con la participación de ambos en las labores del hogar, el manejo, distribución y contribución en los gastos familiares, lo cual es totalmente inadecuado en el caso de las parejas investigadas pues no manifiestan éstos elementos, lo cual interfiere significativamente en su satisfacción marital; así, un 43% de ellas rara vez presentan satisfacción en el ámbito familiar.

En síntesis y tomando en cuenta todas las dimensiones de la satisfacción, se encuentra en la media, vale decir, que algunas veces se presenta en las parejas investigadas, la cual está caracterizada porque nunca se presenta una satisfacción físico sexual, interacción, diversión, organiza funciona y familia, las cuales se presentan de manera inadecuada en la relación de pareja.

Posiblemente, exista y predominen en la relación ciertos tabúes sobre todo en reconocer la satisfacción sexual y la frecuencia con la que se debería dar; a su vez, puede haber problemas de comunicación con la pareja en temas sexuales que afectan la dimensión físico sexual.

Así también se debe indicar que la mayoría de las separaciones de pareja se generan en problemas relacionadas con el tema; las mujeres que deciden separarse es porque afectivamente se han enamorado de otra persona, en tanto el hombre puede recurrir a

una relación extramarital, por buscar nuevas experiencias, ya que la rutina dentro del matrimonio es una de las causales, pero estos no llegan al divorcio, pues muchos hombres pueden mantener una relación extramarital sin que esta afecte su relación marital.

En relación al área de diversión, organiza funciona y familiar, que manifiesta la afectividad y la distribución, cooperación de las tareas de hogar por parte de la pareja; se puede observar, que las parejas casi nunca, están de acuerdo con la forma con la que su pareja distribuye el dinero, contribuye con los gastos y realiza las tareas, es probable que esté fallando la comunicación de estos aspectos para lograr una mejor satisfacción marital, debido a que las parejas no le dan importancia a estos aspectos o que posponen las decisiones de solución de los mismos.

HIPÓTESIS.

En cuanto a la tercera hipótesis que dice:

Las parejas casadas presentan una satisfacción marital caracterizada por la presencia frecuente de factores de organización – funcionamiento y de familia, en base a los resultados encontrados se rechaza, pues, de acuerdo a los cuadros N° 17 y 18, las parejas presentan insatisfacción marital caracterizada por la ausencia de estos dos factores, casi nunca presentan satisfacción en la organización funcionamiento (57%) y rara vez en los de familia (43%).

5.4. SATISFACCIÓN MARITAL DE VARONES Y MUJERES.

Cuando dos individuos se casan pasan a integrar una nueva unidad social, un sistema marital; este sistema no es la simple suma de dos personalidades o dos individuos, con sus respectivas necesidades y esperanzas, sino una entidad nueva y cualitativamente distinta.

Es un hecho que la vida matrimonial es más que la suma de dos miembros que deciden casarse, por lo que se realiza un análisis de los factores que favorecen u obstaculizan la satisfacción marital del hombre y de la mujer.

En este sentido y para dar cumplimiento al cuarto objetivo específico de la investigación que dice: *“Identificar la satisfacción marital que tienen varones y mujeres, se presenta el siguiente análisis:*

Cuadro N° 23
Físico Sexual
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Me gusta la forma en la que mi pareja me demuestra su amor.	2 6%	--	6 20%	6 20%	12 40%	12 40%	8 27%	10 34%	2 6%	2 6%	30 100%	30 100%
Me gusta la frecuencia con la que mi pareja me abraza.	--	2 6%	6 20%	2 6%	12 40%	12 40%	6 20%	10 33%	6 20%	4 13%	30 100%	30 100%
Me gusta la frecuencia con la que mi pareja me besa.	6 20%	2 6%	6 20%	4 13%	8 27%	10 33%	10 33%	10 33%	--	4 13%	30 100%	30 100%
Me gusta la forma en la que mi pareja me acaricia.	4 13%	--	6 20%	6 20%	12 40%	12 40%	6 20%	8 27%	2 6%	4 13%	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

La palabra satisfacción tiene como base una necesidad personal y mutua que ha de ser satisfecha o cubierta. Partiendo de esto, la satisfacción en pareja adquiere una gran relevancia al ser un posible indicador de estabilidad y felicidad de una relación de pareja. (Roca, 2003:67)

En esta dimensión donde se expresa la satisfacción físico sexual que tienen las parejas, se puede observar que tanto los varones como las mujeres a veces suelen gustarles la

forma en la que su pareja les demuestra su amor (40%), así también a veces les gusta la frecuencia con la que su pareja les abraza (40%) y la forma en que les acarician (40%).

A su vez, manifiestan que rara vez les gusta la frecuencia con la que su pareja les besa, así tanto hombres (33%) como mujeres (33%) manifiestan esto, lo cual es un indicativo de que es mínima la cantidad de veces en que la pareja demuestra su cariño, amor, a través de los besos.

Cuadro N° 24
Interacción
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Me gusta la forma en la que mi pareja se interesa en mí.	4 13%	2 6%	2 6%	2 6%	6 20%	8 27%	10 33%	12 40%	8 27%	6 20%	30 100%	30 100%
Me gusta la frecuencia con la que mi pareja me demuestra su comprensión.	2 6%	2 6%	2 6%	4 13%	4 13%	4 13%	12 40%	6 20%	10 33%	14 47%	30 100%	30 100%
Me gusta la forma con la que mi pareja me protege.	6 20%	4 13%	4 13%	--	4 13%	6 20%	8 27%	14 47%	8 27%	6 20%	30 100%	30 100%
Me gusta la forma en la que mi pareja platica conmigo	--	6 20%	8 27%	--	8 27%	6 20%	8 27%	10 33%	6 20%	8 27%	30 100%	30 100%
Me gusta la frecuencia con la que mi pareja me protege.	2 6%	4 13%	--	--	12 40%	10 33%	8 27%	10 33%	8 27%	6 20%	30 100%	30 100%
Me gusta la forma con la que mi pareja me trata.	2 6%	--	2 6%	2 6%	14 47%	16 53%	10 33%	10 33%	2 6%	2 6%	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

El factor de interacción, refleja intercambios emocionales y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja, donde las parejas algunas veces, se protegen, se tratan, se interesa el uno por el otro y se demuestran afecto, en una sociedad bastante liberal, pero a la vez conservadora, las personas prefieren demostrarse afecto en la intimidad de sus hogares y no así abiertamente, es decir prefieren decirlo que demostrarlo.

En cuanto a la interacción entre la pareja, tanto varones como mujeres presentan iguales respuestas pues rara vez les gusta la forma en la que su pareja se interesa en ellos/as, la forma en la que la pareja les protege y la forma en que platica con ellos/as, es decir, que

las respuestas denotan que las parejas no están de acuerdo o conformes con la atención que reciben de su pareja, la comunicación y la protección que reciben.

Indicando, tanto varones como mujeres, que algunas veces les gusta la frecuencia con la que su pareja les protege y la forma con la que les trata, existiendo una tendencia a ubicarse en escalas inferiores, es decir en rara vez y nunca.

Expresando los varones que rara vez les gusta la frecuencia con la que su pareja les demuestra su comprensión (40%), a diferencia de las mujeres que nunca les agrada esto (47%), datos que indican que no se demuestran comprensión el uno con el otro.

Así, algunos estudios realizados por Shackerlford y Buss (1997) afirman que para el hombre la ausencia de infidelidad por parte de la mujer parece ser el mejor predictor de satisfacción marital, mientras que para ella es la ausencia de abuso físico y/o verbal por parte de su pareja. (Roca, 2003:67).

Cuadro N° 25
Diversión
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Me gusta cómo se divierte mi pareja.	--	2 6%	2 6%	--	4 13%	4 13%	6 20%	12 40%	18 60%	12 40%	30 100%	30 100%
Me gusta que mi pareja proponga diversiones.	4 13%	--	--	--	4 13%	8 27%	6 20%	8 27%	16 53%	14 47%	30 100%	30 100%
Me gusta la forma de diversión de mi pareja.	2 6%	2 6%	--	--	6 20%	2 6%	4 13%	12 40%	18 60%	14 47%	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

Se entiende que la diversión es la manera en que la pareja se comunica afectivamente dentro y fuera del hogar.

En cuanto a la diversión o las actividades de ocio que realiza la pareja, se determina que tanto varones como mujeres presentan una baja satisfacción marital dada en la dimensión de diversión.

Así, las parejas tanto varones como mujeres indican que nunca les gusta cómo se divierte su pareja (60%-40%), así también no les gusta que su pareja proponga diversiones (53%-47%) como tampoco la forma de diversión de su pareja (60%-47%).

Datos que indican que tanto varones como mujeres se encuentran insatisfechos en cuanto a la diversión que genera o podría generar la pareja, situación que denota que las parejas en su relación previa no llegaron a conocerse adecuadamente o que actualmente no se comprenden y no se comunican para divertirse y pasar tiempo juntos, por lo que difieren en gustos y en actividades de diversión.

Cuadro N° 26
Organiza Funciona

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Me gusta la frecuencia en la que mi pareja toma decisión.	2 6%	--	2 6%	--	2 6%	2 6%	8 27%	16 53%	16 53%	12 40%	30 100%	30 100%
Me gusta la forma en la que mi pareja propone tareas.	--	--	2 6%	--	2 6%	12 40%	8 27%	10 33%	18 60%	8 27%	30 100%	30 100%
Me gusta la manera en la que mi pareja soluciona los problemas.	--	--	--	--	6 20%	--	6 20%	10 33%	18 60%	20 67%	30 100%	30 100%
Me gusta la forma en la que mi pareja toma decisiones.	--	--	2 6%	--	2 6%	2 6%	8 27%	12 40%	18 60%	16 53%	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

En relación a la dimensión organiza funciona de la satisfacción marital, tanto varones como mujeres presentan iguales respuestas, por lo que de igual manera manifiestan una insatisfacción en cuanto a los aportes que hace la pareja dentro del hogar en cuanto a tareas, decisiones y solución de problemas.

Así se tiene, que tanto a varones como a mujeres, nunca les gusta la manera en la que su pareja soluciona los problemas (60%-67%) y tampoco la forma en la que toma decisiones (60%-53%)

Por otra parte, a los varones nunca les gusta la frecuencia en la que su pareja toma decisiones (53%) y tampoco en la que su pareja propone tareas (60%), en tanto que las mujeres tienden a puntuar que rara vez les gusta la toma de decisiones de su pareja (53%) y lo que propone las tareas (33%).

Cuadro N° 27
Familia
(Varones y Mujeres)

Preguntas	S		FR		AV		RV		N		Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Me gusta la forma en la que mi pareja distribuye el dinero.	2 6%	--	--	--	4 13%	--	2 6%	10 33%	22 73%	20 67%	30 100%	30 100%
Me gusta la manera en la que mi pareja realiza las tareas.	2 6%	2 6%	6 20%	--	2 6%	12 40%	14 47%	10 33%	6 20%	6 20%	30 100%	30 100%
Me gusta cómo mi pareja contribuye con los gastos.	--	2 6%	4 13%	--	2 6%	--	8 27%	8 27%	16 53%	20 67%	30 100%	30 100%

S=Siempre FR=Frecuentemente AV=Algunas Veces RV=Rara Vez N=Nunca

En cuanto al factor familiar de la satisfacción marital, se tiene que tanto varones como mujeres tienen similares respuestas; así opinan que nunca les gusta la forma en la que su pareja distribuye el dinero (73%-67%), tampoco les gusta como su pareja contribuye con los gastos (53%-67%).

Por otra parte, las mujeres a veces les gusta la manera como su pareja realiza las tareas (40%) en tanto que a los varones rara vez les gusta como su pareja lo hace (47%).

Cuadro N° 28
Satisfacción Marital (Varones – Mujeres)
(Cuadro General)

	Físico Sexual		Interacción		Diversión		Organiza Funciona		Familia	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Siempre	--	--	--	2 7%	2 7%	--	--	--	--	--
Frecuent	8 27%	6 20%	8 27%	2 7%	2 7%	2 7%	--	--	6 20%	2 7%
A veces	12 40%	8 27%	6 20%	8 27%	--	4 13%	4 13%	2 7%	2 7%	--
Rara Vez	8 27%	12 40%	8 27%	10 33%	12 40%	10 33%	8 27%	12 40%	8 26%	18 60%
Nunca	2 7%	4 13%	8 27%	8 27%	14 47%	14 47%	18 60%	16 53%	14 47%	10 33%
Total	30 100%	30 100%	30 100%	30 100%	30 100%	30 100%	30 100%	30 100%	30 100%	30 100%

La palabra satisfacción tiene como base una necesidad personal y mutua que ha de ser satisfecha o cubierta. Partiendo de esto, la satisfacción en pareja adquiere una gran relevancia al ser un posible indicador de estabilidad y felicidad de una relación de pareja. (Roca, 2003:67)

En esta dimensión, donde se expresa la satisfacción físico sexual que tienen las parejas, se puede observar que tanto los varones como las mujeres a veces suelen gustarles la forma en la que su pareja les demuestra su amor (40%), así también a veces les gusta la frecuencia con la que su pareja les abraza (40%) y la forma en que les acarician (40%).

A su vez manifiestan que rara vez les gusta la frecuencia con la que su pareja les besa, así tanto hombres (33%) como mujeres (33%) manifiestan esto, lo cual es un indicativo de que es mínima la cantidad de veces en que la pareja demuestra su cariño, amor a través de los besos.

Las parejas casadas algunas veces presentan una satisfacción físico sexual, presentándose las mujeres menos satisfechas que los varones en esta área, pues no se encuentran conformes o no les gusta las demostraciones de afecto de su pareja, en cuanto a los besos, caricias y abrazos que reciben como así también la frecuencia en los que los reciben.

Por otra parte, puede estarse manifestando una evitación marcadamente presente, pues puede que las parejas eviten hablar abiertamente sobre la sexualidad o que se escape de

situaciones donde se producen comentarios relacionados con el tema, puede que las características de una generación donde todavía están marcadamente presentes este tipo de características, donde se considera un tabú hablar de sexo y mucho menos de la gratificación que este puede dar, tanto con la pareja como con el resto de las personas.

De manera general, tanto en hombres como en mujeres no existe una satisfacción marital en cuanto a su interacción o relacionamiento, que denota que la expresión de afectividad es muy baja, lo cual puede generar sentimientos o emociones negativas hacia la pareja.

Esta situación posiblemente se debe a que existen estereotipos bastante marcados donde el hombre teme demostrar abiertamente sus afectos, en contraposición a la necesidad afectiva de la mujer. Por lo que una vez más se observa la evitación como un recurso para no generar problemas dentro del área de interacción.

Generalmente la pareja comparte en común un sentimiento que los une y una experiencia de bienestar en compañía del otro por lo que surge el deseo de postergar esta vivencia a través del matrimonio. Ya que en una relación de pareja es necesaria la existencia de ciertas habilidades que puedan ayudar a resolver los conflictos en el momento en que se presenten o mejor aún para evitarlos.

Así, Jonson y Bradbury (1999) reportaron que las mujeres obtuvieron un mayor puntaje en expresar sentimientos y una baja satisfacción cuando un cónyuge expresa sentimientos y el otro cónyuge evita la situación. Esto ocasiona que las esposas se vuelvan menos expresivas emocionalmente, que acusen a su compañero de no involucrarse en la relación y algún otro comportamiento entendible, pero mal adaptativo. Los esposos, por su parte, no logran entender del todo el comportamiento de su pareja y se muestran distantes en la interacción. Los autores mencionan que aunque esta no sea ciertamente la razón del fracaso en todos los matrimonios, sí refleja un patrón dañino para algunos. (*Ibiden*)

En el caso de la presente investigación, las relaciones de pareja parecen no estar sustentadas por la diversión, la diversión es muy importante dentro de la vida conyugal, ya que la rutina es la mayor enemiga del matrimonio y más si este lleva varios años, que incrementa la tendencia a la costumbre en los rituales de pareja, lo que parece ser uno de los detonantes de los conflictos identificados en las parejas de la sociedad en la

que se vive.

Así, las parejas en nuestra sociedad están muy acostumbradas a no romper la rutina diaria y se niegan a reconocer estas situaciones en la conversación de los dos.

Estos datos expresan la insatisfacción que presentan las mujeres y varones en relación a la dimensión de organiza funciona, la cual es importante a la hora de determinar la satisfacción marital, expresando en este caso, que las parejas no se sienten bien con lo que hacen dentro del hogar.

Así, en el área organiza funciona, que es la toma de decisiones, que refleja la organización y funcionamiento de la pareja, los resultados arrojan que a las parejas investigadas nunca les gusta la forma en la que se solucionan los problemas, toman decisiones y proponen tareas.

En síntesis, existen problemas de satisfacción marital en cuanto al factor de familia, debido a que las parejas, tanto varones como mujeres no se sienten satisfechas en cuanto a la distribución del dinero, gastos y la realización de tareas.

Así, los problemas se marcan porque las parejas no concertan sobre la toma de decisiones y comparan puntos de vista en familia. Por lo que puede ser que la sociedad al manifestarse cada vez más competitiva, hace que las parejas tengan que salir a trabajar y dejen de lado abordar temas tan importantes para la relación de los dos.

Es importante mencionar que en el ámbito sexual Dunn, Croft y Hackett (2000:141-151) encontraron que las mujeres reportan mayor satisfacción que los hombres, y ambos sexos reportan mayor satisfacción marital a mayor frecuencia de relaciones sexuales. Así también, indican que en la satisfacción los hombres tienden a estar más satisfechos con sus matrimonios que las mujeres, con la excepción de aquellos casos en los que la mujer posee un puesto en el trabajo más alto que su esposo y que además la remuneración económica es mayor en ella, el hombre tiende a estar menos satisfecho. Resultados que no se han encontrado en la presente investigación, pues ambos sexos manifiestan una insatisfacción físico sexual y no se han tomado en cuenta variables como la posición laboral y económica de la pareja.

HIPÓTESIS.

En relación a la cuarta y última hipótesis que dice:

La satisfacción marital de los varones se caracteriza por la presencia de factores de organización – funcionamiento en tanto que en las mujeres por la presencia del factor familiar.

Se indica que esta se rechaza, pues los varones (60%) como las mujeres (53%) nunca se sienten satisfechos con el factor de organización – funcionamiento; por otra parte, en el factor familiar, las mujeres (60%) rara vez se sienten satisfechas en tanto que los hombres nunca (47%), lo cual indica la presencia de una insatisfacción marital caracterizada por la ausencia o porque nunca presentan satisfacción en lo físico sexual, interacción, diversión, organiza – funciona y familia, datos expresados en los cuadros N° 26 y 27.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES
Y
RECOMENDACIONES

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

6.1. CONCLUSIONES

Una vez realizado el análisis de los resultados de la investigación de manera cuantitativa y cualitativa, se puede concluir diferentes aspectos en lo que se refiere a las estrategias de manejo de conflictos y la satisfacción marital de las parejas casadas en la ciudad de Tarija, las cuales son expresadas en función de los objetivos planteados y son las siguientes:

Caracterizar las estrategias de manejo de conflictos que utilizan las parejas casadas.

- ✓ Las parejas casadas recurren frecuentemente al manejo de conflictos de la estrategia de evitación, la cual incluye dejar pasar tiempo, alejarse y mostrarse indiferente e ignorar a su pareja.
- ✓ Las estrategias de manejo de conflictos que presentan una recurrencia de uso menor, es decir que algunas veces son usadas, son las estrategias de automodificación, racional reflexivo y separación, las cuales indican que las parejas algunas veces ceden o cambian sus actos, reflexionan sobre sus actos, motivos de cada uno, dejan hablar a sus parejas, finalmente algunas veces le dan tiempo a su pareja, esperan el momento oportuno para hablar con la misma.
- ✓ Las estrategias de manejo de conflictos menos usadas por las parejas casadas o que rara vez o nunca son usadas, son la de afecto y acomodación, lo cual indica que no hacen sentir que aman, quieren, comprenden a su pareja, así también no aceptan que cometieron errores, no se llega a asumir la culpa del problema, tampoco cederían a lo que se les pide que hagan.

Identificar las estrategias de manejo de conflictos usadas frecuentemente por varones y mujeres.

- ✓ Las estrategias de conflictos más usadas por los varones es la evitación, a diferencia de las mujeres que suelen utilizar no sólo la de evitación sino también la de negociación y racional – reflexivo.
- ✓ Las estrategias de conflictos menos usadas tanto por varones como por mujeres es

la de afecto y la de acomodación.

Caracterizar la satisfacción marital que presentan las parejas casadas.

- ✓ Las parejas casadas presentan algunas veces y rara vez satisfacción marital en el área físico sexual y en la interacción, es decir, que no se encuentran tan conformes o les gusta relativamente los besos, caricias y abrazos que reciben de sus parejas como así también la frecuencia con lo que lo hacen..
- ✓ Las parejas casadas no presentan satisfacción marital en las áreas de diversión, organiza – funciona y familia, es decir, no están conformes con las diversiones que propone o que realiza su pareja, con la manera como procede en la solución de los problemas, en la toma de decisiones, ejecución o desarrollo de las tareas, lo que también incluye la participación de ambos en las labores del hogar, el manejo, distribución y contribución en los gastos familiares.

Identificar la satisfacción marital que tienen varones y mujeres.

- ✓ Los varones a veces suelen presentar una satisfacción en el plano físico sexual, a diferencia de las mujeres que rara vez lo hacen.
- ✓ Tanto varones como mujeres rara vez o nunca presentan satisfacción marital en la mayoría de las áreas investigadas, así en la organización y funcionamiento, diversión, familia, finalmente en la interacción.

Hipótesis.

En cuanto a las cuatro hipótesis planteadas en el estudio, se concluye que todas se rechazan, pues la investigación ha arrojado datos que se contraponen a lo teóricamente esperado.

6.2. RECOMENDACIONES.

Una vez realizado el análisis e interpretación de los datos recabados para la presente investigación y a partir del contacto directo con las parejas de casados en la ciudad de Tarija, se realiza las siguientes recomendaciones:

- ✓ Las autoridades locales, como las instancias pertinentes de apoyo al área familiar, deberían incentivar o promover la apertura de instituciones privadas o públicas que se dediquen a brindar asistencia psicológica, a través de la implementación de terapias familiares y conyugales, de forma que puedan apoyar a las parejas que atraviesan problemas dentro de sus relaciones conyugales y por ende a las familias para que puedan superar sus dificultades.
- ✓ Los padres, como cabezas de la familia, deben proporcionar a sus hijos pautas conductuales adecuadas en relación a la solución de conflictos como a la manera adecuada de relacionarse con la pareja, para que estos en un futuro próximo puedan imitar estas formas de reaccionar y relacionarse.
- ✓ La familia debe establecer internamente procesos de comunicación adecuados entre sus integrantes, con el fin de que los hijos/as no presenten reticencia de hablar sobre temas como las relaciones de pareja y los respectivos conflictos que puedan presentarse.
- ✓ En la educación formal se sugiere incluir a nivel secundario transversales que trabajen la relación de pareja, estrategias para solucionar conflictos, de manera que puedan desarrollar ciertas habilidades en los adolescentes que los prepare para la vida.
- ✓ A los cursillos previos al matrimonio, implementar en sus contenidos el manejo de conflicto y la satisfacción marital, para que sus participantes puedan asimilar los ámbitos de repercusión, el origen de los conflictos, el efecto en los hijos y en la relación de pareja.
- ✓ A la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que en pro de la extensión universitaria pueda coordinar con la Carrera de Psicología la incorporación de

un trabajo de práctica estudiantil de terapia de parejas o la apertura de un gabinete psicológico de atención a la población, con los estudiantes de los últimos años, para poder utilizar y poner en práctica el manejo de las estrategias de solución de conflictos como el abordaje de la satisfacción marital en la relación conyugal, con el fin de coadyuvar en la integración de la familia y por tanto brindar un apoyo a la sociedad en general.

- ✓ A la carrera de Psicología y a todos los profesionales en ejercicio, dedicados a esta área de trabajo, proponer o crear técnicas de comunicación que aborden el manejo adecuado de conflictos como la satisfacción marital en la relación de pareja, para ser empleadas en las parejas que recurren a la ayuda psicológica.
- ✓ A la carrera de Psicología, una ampliación y actualización de la bibliografía, de forma que se pueda brindar un adecuado bagaje teórico a los estudiantes, que puedan sustentar como esta, otras investigaciones en diferentes áreas.
- ✓ Se sugiere, realizar estudios, en otros ámbitos socioeconómicos, culturales y poblacionales con la finalidad de posibilitar una generalización en el manejo de las estrategias de conflicto y la satisfacción en la relación de pareja.
- ✓ Se sugiere, para futuros estudios, tomar en cuenta el tiempo de duración del matrimonio, de la relación en el noviazgo, incluir los matrimonios sin hijos y matrimonios con hijos, para obtener más datos sobre la relación de pareja y las posibles causas de la ruptura matrimonial.